

**EUSKO JAURLARITZA**



**GOBIERNO VASCO**

**LEHENDAKARITZA**

Analisi eta Komunikaziorako  
Idazkaritza Nagusia  
*Prospekzio Soziologikoen Kabinetea*

**PRESIDENCIA**

Secretaría General de  
Análisis y Comunicación  
*Gabinete de Prospección Sociológica*

**ANÁLISIS DEL  
COMPORTAMIENTO  
ELECTORAL ENTRE LOS  
ABSTENCIONISTAS  
VASCOS**

**Marzo 1999**

<b>PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>DISTRIBUCIÓN MUESTRAL .....</b>	<b>2</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>3</b>

### **1ª FASE DE LA INVESTIGACIÓN:**

<b>Posibles alteraciones del comportamiento electoral entre los abstencionistas vascos .....</b>	<b>5</b>
--	----------

<b>1.- EL MARCO DE LA ABSTENCIÓN.....</b>	<b>6</b>
1.1.- Vivencia de los problemas sociales .....	6
1.2.- Medios de comunicación y opinión publica: conformadores de la imagen de la política en la sociedad.....	9
1.3.- Algunos factores decisorios de la abstención .....	11
1.4.- Los abstencionistas y su relación con el voto .....	12
<b>2.- LA ABSTENCIÓN EN EL ÁMBITO VASCO .....</b>	<b>16</b>
2.1.- Elementos comunes con el resto del Estado Español .....	16
2.2.- Elementos propios del País Vasco .....	17
2.3.- Tipología de los abatencionistas .....	20
<b>3.- ANÁLISIS SOCIO-POLÍTICO DE LOS ABSTENCIONISTAS .....</b>	<b>24</b>
<b>4.- PROCESOS DE CAMBIO.....</b>	<b>32</b>
4.1.- El ámbito de la violencia de ETA .....	33
4.2.- El discurso de “las dos comunidades” .....	38
<b>5.- LAS DINÁMICAS SOCIALES.....</b>	<b>41</b>

### **2ª FASE DE LA INVESTIGACIÓN:**

<b>Los abstencionistas que votaron y los que no lo hicieron en los comicios autonómicos de 1998.....</b>	<b>45</b>
--	-----------

<b>1.- NUEVO ESCENARIO SOCIO-POLÍTICO: TREGUA DE ETA Y LIZARRA.....</b>	<b>46</b>
1.1.- La vivencia social del nuevo escenario .....	48
1.2.- Las implicaciones políticas en el nuevo escenario .....	50

<b>2.- ELECCIONES EN EL NUEVO ESCENARIO .....</b>	<b>53</b>
2.1.- El contexto socio-político.....	53
2.2.- La campaña electoral.....	55
2.3.- Los partidos políticos.....	58
<b>3.- ACTITUDES Y MOVIMIENTOS ANTE EL VOTO: ABSTENERSE O NO ABSTENERSE.....</b>	<b>61</b>
3.1.- Significado del voto tras las Elecciones Autonómicas de 1998 .....	63
3.2.- Movimientos entre los abstencionistas .....	64
<b>4.- HORIZONTES DE FUTURO .....</b>	<b>72</b>
4.1.- Demandas .....	73
4.2.- Expectativas .....	74

## PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco se planteó la necesidad de realizar una investigación que abordase la realidad del abstencionismo electoral. Para llevar a cabo la recogida e interpretación de los datos se contó con la empresa *Kualitate Lantaldea*.

Concretamente se abordó una investigación cualitativa estructurada en dos fases. La primera de ellas, realizada durante el primer semestre de 1998, tenía como objetivo prioritario recabar información sobre el discurso de la abstención. La segunda fase, ubicada después de las elecciones (noviembre 1998), pretendía dotar de un carácter temporal, diacrónico, a los resultados de la investigación de tal manera que se pudieran apreciar los cambios y variables intervinientes en las decisiones de los abstencionistas antes, durante y después del 25 de Octubre. Para esta segunda fase se decidió trabajar con individuos que ya habían estado presentes en la primera fase -esto es personas que también participaron de las dinámicas desarrolladas en el mes de mayo- para que dotase de continuidad al estudio y se plasmaran las posibles transformaciones en la reflexión a tenor de los acontecimientos.

No cabe duda que la tregua indefinida de ETA ha supuesto un profundo cambio de escenario que de hecho ha modificado sustancialmente los discursos y las actitudes de los abstencionistas, quedando reflejado en una participación electoral que ha sido la más alta de cuantos comicios autonómicos se han convocado en la C.A.V.

La realización del estudio a lo largo de todo 1998 ha permitido apreciar con mucha nitidez los dos momentos históricos y el discurso diferencial de los propios abstencionistas.

Los bloques de objetivos que se han investigado son los siguientes:

### 1ª FASE:

- Características y especificidades del abstencionismo vasco
- Evolución en los planteamientos abstencionistas
- Las posturas abstencionistas ante las próximas elecciones: razones para la persistencia o el cambio

### 2ª FASE:

- Argumentos y claves tanto de la abstención como de los que han dejado de abstenerse
- La tregua de ETA y el nuevo escenario socio-político
- Horizontes de futuro

## DISTRIBUCIÓN MUESTRAL

**1ª FASE:** 10 reuniones de grupo con los siguientes criterios:

	Abstencionistas NACIONALISTAS		Abstencionistas NO NACIONALISTAS	
25-40 años	Apolíticos (Bilbao)	Intencionados (Vitoria)	Apolíticos (Vitoria)	Intencionados (Bilbao)
41-60 años	Apolíticos (Donostia)	Intencionados (Bilbao)	Apolíticos (Donostia)	Intencionados (Vitoria)
35-55 años	Votantes NACIONALISTAS (Donostia)		Votantes NO NACIONALISTAS (Bilbao)	

**2ª FASE:** 4 reuniones de grupo con los siguientes criterios

	NACIONALISTAS	NO NACIONALISTAS
Abstencionistas (35-55 años)	(Donostia)	(Bilbao)
Ex abstencionistas (35-55 años)	(Bilbao)	(Vitoria-Gasteiz)

El perfil de los grupos es el siguiente:

- Mixtos (hombres y mujeres)
- Jóvenes y mayores
- Posicionamiento político nacionalista y no nacionalista
- 1ª fase: Que se hayan abstenido por lo menos en las elecciones autonómicas de 1994. Diferenciando apolíticos (desinterés, incultura política...) e intencionados (frustrados, castigo a los partidos....) Que hayan votado en las elecciones autonómicas y de edades intermedias (35-55 años)
- 2ª fase: Abstencionistas y ex-abstencionistas. En la medida de lo posible se ha intentado que en los grupos estuviesen las mismas personas que en la 1ª fase.

## INTRODUCCIÓN

La primera fase de esta investigación, alude al final de una época caracterizada por un clima de tensión y crispación social en torno al fenómeno de la violencia que culmina con un momento de gran efervescencia y movilización social. La segunda fase, noviembre de 1998, permite captar las vivencias e impresiones recogidas durante las elecciones autonómicas del pasado mes de octubre, accediendo además a una primera valoración de la campaña electoral y del nuevo panorama político. Un momento electoral que al hilo de la importancia de los acontecimientos que le precedieron -la firma del Pacto de Lizarra y la declaración de la tregua por parte de ETA- adquiere una relevancia excepcional.

Los meses transcurridos entre la primera y segunda fase de la investigación han significado un espacio de tiempo breve pero intenso. De hecho son muchos los acontecimientos transcurridos en estos últimos meses que merecerían ser destacados, una percepción compartida por la mayoría de las personas convocadas en torno a la segunda fase de la investigación. Algunas de estas personas fueron protagonistas del trabajo de campo desarrollado durante la primera fase, junio y julio del 98, y meses después han vuelto a reunirse para comentar las transformaciones detectadas en el panorama socio-político vasco, evaluar la situación actual y lanzar sus hipótesis de futuro. La decisión de trabajar con individuos que repetían experiencia puede considerarse como uno de los aciertos metodológicos de la segunda fase de la investigación. De hecho el poder contar con gente que ha reflexionado en torno a estos dos momentos tan importantes, exponiendo sus ideas, sentimientos y sensaciones con notable espontaneidad, puede considerarse como un privilegio. Un ejercicio que, además de dotar de continuidad al estudio, ha revelado importantes claves a la hora de entender el sentido que el voto y la abstención han tenido en las pasadas elecciones.

Al hilo de la última idea señalada, esta introducción desearía hacer hincapié en dos aspectos centrales. Destacar, por una parte, su “oportunidad” en el tiempo, su acierto al ser planteada en un momento en el que Euskadi vive algunos de los capítulos más relevantes de su historia reciente. Una circunstancia que otorga al estudio un añadido “valor testimonial” desde el momento que ha tenido la oportunidad de recoger y plasmar la atmósfera, sensaciones y opiniones presentes en dos contextos temporales muy concretos y diferentes.

La firma del Pacto de Lizarra por parte de todos los partidos y fuerzas nacionalistas vascas –más la incorporación de Izquierda Unida-, y, sobre todo, la declaración de una tregua indefinida por parte de ETA son definidos desde el discurso social como dos de los acontecimientos más relevantes de la historia actual del País Vasco. El estudio -desarrollado en los momentos finales de una etapa (mayo, junio y julio) y el comienzo de otra (octubre, noviembre y diciembre)- da cuenta de las transformaciones producidas a raíz de estos dos hechos en el ánimo y en el discurso de la gente y, por su puesto, en su

comportamiento electoral. La situación socio-política ha dado un giro alterando gran parte de los discursos, argumentos y posicionamientos previos.

Muchas de las personas que en el mes de mayo afirmaban convencidas que no acudirían a votar en los comicios de octubre, han tenido que dar cuenta meses después del cambio de posicionamiento y justificar el porqué de su voto en los recientes comicios de octubre. Un ejercicio que para muchos ex-abstencionistas ha resultado particularmente complicado, viéndose en la obligación de reconocer su incapacidad para encontrar claves explicativas de su comportamiento. Una de las expresiones más llamativas y recurrente en los grupos ha resultado ser esa pregunta retórica lanzada espontáneamente: ¿Qué ha ocurrido durante estos meses para que nos hayan hecho cambiar de opinión y hayamos acudido a votar?

Avanzar cualquier hipótesis en estos momentos constituye un auténtico reto para la investigación, pero también lo es para el ciudadano y ciudadana de a pie, que hoy por hoy se debate entre sentimientos de ilusión e incertidumbre de cara al futuro.

Sin tiempo aún para análisis profundos y dilatados, el estudio presenta la virtud de trabajar la espontaneidad y reflejar la vitalidad del momento. A través del contacto con los ciudadanos se percibe la ausencia de información, la demanda de claves, la carencia de discursos elaborados, pero también pueden observarse muestras de un sinfín de sentimientos, vivencias e impresiones surgidas de las conversaciones cotidianas entre amigos o vecinos, o de la reflexión íntima y personal. Esta pequeña gran revolución socio-política y personal es originada como ya se ha dicho, por dos acontecimientos: La firma del Pacto de Lizarra y la declaración de una tregua indefinida por parte de ETA.

Los siguientes capítulos intentan precisamente aportar algunas claves para comprender los cambios producidos en torno al comportamiento electoral -analizando el voto y la abstención a la luz de los cambios acontecidos en tan breve espacio de tiempo- y trabajar en la definición de algunas hipótesis de cara al futuro.

1ª FASE DE LA INVESTIGACIÓN:

**POSIBLES ALTERACIONES DEL  
COMPORTAMIENTO ELECTORAL  
ENTRE LOS ABSTENCIONISTAS  
VASCOS**

## **1.- EL MARCO DE LA ABSTENCIÓN**

La abstención ha estado generalmente asociada a una idea de pasotismo, dejadez e incultura política que no se corresponde con los discursos políticos analizados en el presente estudio. En general, el abstencionista no difiere en exceso del votante, y su discurso llega a ser tan rico en matices políticos y elaborado en su percepción de la realidad social como cualquier otro. No se percibe movimiento alguno que nos dé a pensar en un aumento o disminución espectacular del abstencionismo, pero sí detectamos unos cambios relevantes en su valoración social. La sociedad es cada vez más condescendiente con la abstención. Se ha pasado de la efervescencia política en la que el voto era un deber social, a la idea de abstención como derecho del que se puede, o no, hacer uso. Se concibe como otra forma de participación electoral, como una alternativa a la cada vez más impopular "política". Es un "no-voto" de protesta, de cuestionamiento de la oferta y realidad política, del sistema electoral vigente, y de la democracia representativa, que no de la democracia en sí.

*" (La abstención) es una crítica a todo el sistema institucional y sobre todo a la democracia representativa"*

*" lo ideal sería que las listas de aspirantes fueran abiertas"*

*" te da pena no utilizar el voto, pero llega un momento en que no votas para que se den cuenta"*

*" es un no voto para que se enteren los políticos que no entras en su juego"*

### **1.1.- VIVENCIA DE LOS PROBLEMAS SOCIALES**

Uno de los objetivos planteados en el presente estudio es el de conocer la percepción que los abstencionistas tienen sobre la realidad social, sus problemas, soluciones, etc. De tal forma que nos permitiera detectar diferentes discursos o matices, diferenciadores respecto a los votantes, que proporcionase claves para descifrar o conocer más en profundidad el fenómeno del abstencionismo. La conclusión principal es que la realidad social concilia, en general, opiniones unánimes y de poca variabilidad, sin que se detecten diferencias significativas entre los grupos de votantes y no votantes. La razón de este consenso radica en el tratamiento que de ellos se hace en los entornos más significativos de los ciudadanos, su protagonismo en bolsas de pensamiento sociales, opinión pública, etc. Por otra parte, la jerarquía de los problemas depende también, en gran medida, del grado de cercanía o implicación que tenga el sujeto respecto a éstos (grado de vivencia personal de los problemas).

En la totalidad de grupos analizados se da una distinción clara entre dos niveles de problemas que padece la sociedad. En el primer nivel nos encontramos con el gran protagonismo que tienen el problema del empleo y el de la violencia de ETA:

- El empleo configura un eje importantísimo de desarrollo personal y social, y su carencia arrastra unos problemas de integración, bienestar, etc. de importantes consecuencias a todos los niveles. Es un problema común a todos los países desarrollados y deriva de las desigualdades que se producen por la dinámica propia del sistema capitalista.
- La violencia de ETA constituye un eje propio en la realidad vasca. Eje sobre el que se estructuran y dotan de contenido identidades, discursos políticos, y constituye un elemento clave de diferenciación social en Euskadi. Es el gran problema vasco y que irremediablemente sufrimos todos.

Ambos problemas se perciben como socialmente más relevantes que el resto. Son los macroproblemas. El orden de prioridad es variable, y pese a que tradicionalmente el paro ha tenido un mayor protagonismo por su carácter estructural, en los últimos años ha ido perdiendo carga social a raíz de los índices favorables y esperanzadores de la economía. Es una de las razones por la que la violencia, proyectado por las movilizaciones más recientes, se empieza a percibir como el gran problema a resolver.

*"el problema que más nos preocupa es el paro"*

*"aquí el problema principal es el terrorismo"*

*"(los problemas) la base fundamental es el terrorismo, porque si tienes cuatro duros, procuras no invertirlos aquí sino en otra zona donde no estés expuesto a riesgos que tienen aquí (...) Eso crea más y más desempleo"*

*"yo creo que es lo de siempre, el paro y la violencia, yo creo que esos son los temas que están en la cabeza de todos. Habrá otros, personales...pero los más importantes creo que son esos"*

*"aquí el problema más importante todos sabemos cual es, el terrorismo. Tenemos toda la margen izquierda que ha sido industrial y se está despoblando, la gente se está yendo a los pueblos, gente de cincuenta años que no tienen trabajo y que se marcha a los pueblos. Esa es la realidad de Euskadi"*

Ambos son los dos principales "caballos de batalla" de los partidos y objeto de promesas electorales y confrontaciones políticas. Son problemas que están constantemente presentes en la opinión pública y que inciden directamente en la percepción global de la situación política en Euskadi. El tratamiento que de ellos hagan los políticos, y su aprehensión por parte de los ciudadanos, constituyen principalmente, la base sobre la cual los abstencionistas crean sus discursos y análisis sobre la política y la realidad social.

Por otra parte, en los discursos analizados, nos encontramos con un segundo nivel de problemas, muy heterogéneos, que poseen un rango menor en importancia discursiva. Los ciudadanos los consideran derivaciones o

consecuencias de los dos problemas estructurales anteriormente citados, y los sitúan en un segundo nivel. No podemos calificarlos como microproblemas, por cuanto que algunos de ellos representan ámbitos y conflictos, en ocasiones de difícil solución, y que afectan a un sector muy grande de la sociedad, caso de la droga o la vivienda.

Entre los problemas más citados se encuentran la vivienda, las drogas, la sanidad, el urbanismo y el euskera,

*"yo vivo en la parte vieja y cada vez están viniendo más camellos y se está vendiendo más droga, y yo sin meterme con racismos, el 90% de la gente que vende droga son magrebies"*

*"además del paro, la vivienda y la situación social de los jóvenes, el ver que no eres capaz de mantenerte ni de tener una vivienda"*

*"el tema de la vivienda está un poco asociado, si no tienes una estabilidad económica.."*

*"la justicia de este país no se debería llamar justicia, se debería llamar injusticia"*

*"dentro de la enseñanza poca geografía e historia"*

Hay una dificultad manifiesta a la hora de dar una definición ajustada y concreta, que abarque estos problemas. El hecho de que no se rijan por ninguna variable o condición concreta, nos lleva a pensar que el origen de la distinción que los ciudadanos hacen entre ambos niveles de problemas, pueda estar en el tratamiento o elaboración que se haga a través de los medios de comunicación, así como en la opinión pública. Mientras los dos primeros problemas, los socialmente más relevantes cortan y aglutinan la atención periódica de los medios, los segundos acaparan una atención mucho más intermitente.

Otros problemas a los que hace frente la política (Maastricht, Déficit, Euro, etc.) resultan ser demasiado amplios y complejos. El tratamiento que se da a los mismos se caracteriza por un lenguaje técnico y especializado, el cual resulta ininteligible a los ciudadanos, y condena los resultados o aspectos positivos de los mismos a la abstracción y la incomprensión general; se carece de un código que descifre las claves de la eficiencia política en relación a los problemas Macro. No se es consciente de la relevancia e incidencia que éstos problemas pueden tener en la vida común y, por lo tanto, no llegan a interiorizarse como responsabilidades o asuntos en los que nos implicamos todos, sino que se desligan de la realidad cercana para ser atribuidos a la de los políticos; es "su" problema. Nos encontramos ante un desinterés por la actividad política que condiciona sobre manera su seguimiento y valoración.

*"A mí la sensación que me da es que estamos jugando siempre con 2 niveles, y es el nivel de las grandes políticas y otro es el nivel que hay dentro de cada casa. Y no tienen nada que ver una cosa con la otra. A veces oigo a los políticos y me parece que están hablando de crónicas marcianas. El pueblo llano les importa poco "*

*(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)*

Contrariamente a lo que se podría pensar, los ciudadanos adoptan una actitud consumista y exigente respecto a la política, la perciben a través de un esquema input-output (voto-resultado) en el que la eficacia cobra gran importancia. Se establece una relación directa y exigente entre los políticos y la resolución de los problemas, principalmente de los más cercanos, sin que ello conlleve un mayor acercamiento, sino todo lo contrario, un desentendimiento total. Es lo que podríamos calificar como un proceso de delegación absoluta de los problemas en manos de los políticos.

*"me da igual quien gobierne pero que solucionen las cosas"*

*(Votantes nac., mayores, Donostia)*

*"el que tiene que hacer es el Gobierno"*

*(Abstención no nac., mayores, Donostia)*

## **1.2.- MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y OPINIÓN PÚBLICA: CONFORMADORES DE LA IMAGEN DE LA POLÍTICA EN LA SOCIEDAD**

En la percepción de la realidad social y de la política por parte de los ciudadanos, los medios de comunicación juegan un papel clave. Los medios constituyen uno de los fenómenos más importantes de los últimos años. Aunque su capacidad de socialización e influencia está todavía por analizar con mayor profundidad, posee un gran poder de atracción, y parece claro que es uno de los elementos claves en el cambio cultural.

Pese a un patente grado de desinterés y alejamiento del ciudadano respecto a la política, éste vive en un entorno altamente mediatizado en el que la política es, en muchos casos, el centro de atención de los diferentes medios de comunicación, y por ende, de la opinión pública. Hoy día los medios de comunicación son el nexo más importante entre la esfera política y la del ciudadano, y los políticos, sabedores de ello, tratan de adaptarse a éstos con el fin de engarzar con el interés de la población. La política se convierte en un espectáculo, que funciona en los parámetros de dinamismo propios de los medios de comunicación: a través de un lenguaje audiovisual, directo, sencillo y muy atractivo.

Al tratarse de un puente cuasi exclusivo entre política e individuo, la información que emana de los medios se convierte en la única referencia que éste tiene, y a partir de estos contenidos estructura su opinión. Existen diferentes y variadas teorías en torno a la capacidad de influencia que los medios tienen en las personas. Pero sin entrar a debatir unas y otras, y a partir de la observación y estudio de las reuniones de grupo efectuadas, podemos señalar que los medios dotan de una gran cantidad de recursos informativos y lingüísticos a los individuos, de tal manera que éstos puedan verbalizar sus opiniones fácilmente y realizar análisis concretos sobre la realidad política. Es lo que llamamos los discursos de "Grandes Titulares".

En este contexto, la escenificación política se ha convertido en un instrumento muy válido para el acercamiento de la actividad política a los ciudadanos. La política se convierte así en un objeto susceptible de Marketing, de tratamiento mediático, en aras de ser "vendido". La población es, en general, consciente, del importante papel que éstos juegan en el mundo político, y de su poder de influencia.

*"los medios de comunicación influye mucho, lo que oyes lo repites y muchos se lo acaban creyendo"*

*(Abstención nac., mayores, Donostia)*

*"son medios de formación de masas" "o de deformación"*

*(Abstención nac., jóvenes, Gasteiz)*

Los medios de comunicación se constituyen en los principales instrumentos de estrategia política. Dentro de esta estrategia, la figura de los políticos cobra una gran relevancia. Hay una asociación mecánica entre los partidos políticos y los "actores" principales de la escena política: los propios políticos. La figura del político estrella es vital a la hora de valorar, desde la perspectiva de los ciudadanos, los partidos políticos. Se detecta en algunos grupos una necesidad de liderazgo, de nuevos personajes que logren ilusionarlos de nuevo, que en definitiva no es sino una consecuencia clara del hastío reinante, y la demanda de una nueva "escena" política diferente.

*"no hay ningún líder que sea capaz de solucionar los problemas que tenemos aquí. No hay quien traiga mensajes nuevos y con fuerza o capacidad de convicción, de materialización política. Tendría que cambiar tantas cosas, sobre todo las caras, es que siempre son las mismas "*

*(Abstención nac., mayores, Donostia)*

Los medios de comunicación han creado una relación comunicativa propia, unos parámetros concretos en los que los mensajes son captados e interpretados por la ciudadanía. Y así, se han establecido unas pautas o hábitos de comunicación específicos, que condicionan a su vez la política, que ha de adaptar sus mensajes para resultar accesible y descifrable. Los medios de comunicación no son, por lo tanto, fieles representaciones de la política, sino que configuran una imagen de ella propia y diferenciada.

Esta imagen se caracteriza por la fragmentación. No se establece la elaboración completa de las diferentes políticas, ni se siguen todos los pasos de la actividad parlamentaria, sino que la información se selecciona y trata de forma que resulte más directa, más comprensible, pero, sin embargo, se tiene una perspectiva más reducida, sin abarcar una visión global de la política. Los mensajes son intermitentes y permanecen muy poco tiempo en el espacio mediático, que se alimenta de los cambios y novedades que puedan tener una mayor atracción. De esta manera, el ciudadano es incapaz de retener toda la información, y olvida fácilmente los temas recientes, dejándose llevar por la dinámica de los medios. El momento cobra decisiva importancia en las estrategias políticas, los partidos han de generar información constante y mantenerse en el candelerero, los partidos luchan por mantenerse en boca de los

medios, y quien desaparece de los informativos, desaparece también en la opinión pública.

Los medios, en su intento de atraer más atención, se dejan llevar en muchos casos por el morbo y las noticias más impactantes, de tal manera que concentran su información en temas sin excesiva trascendencia política, pero de gran repercusión social desde un punto de vista de controversia, polémica, etc. Son noticias de gran influencia, de gran calado, y que los ciudadanos retienen con una mayor facilidad.

*"yo espero de los políticos que actúen de alguna forma y que no discutan entre ellos y no hagan nada"*

*"hay unos piques entre ellos...no les avergüenza nada, no conocen la vergüenza. Es humillante lo que hacen"*

Otra de las características de los medios de comunicación, y que mayor presencia ha tenido en las reuniones efectuadas, es el progresivo, y cada vez más patente alineamiento de éstos con las diferentes opciones políticas. Sin ser un fenómeno nuevo, parece ser que la relevancia que los medios han conseguido en éstos últimos años, y la competencia surgida entre ellos, ha polarizado, en muchos casos, las posiciones de éstos, y hace más patente sus diferencias.

*"depende del periódico que compres, más o menos la ideología que pueda tener"*

*"antes, como periodista, me compraba 3 periódicos, ahora ninguno, porque el 80% es el rollo, y lo he seguido durante tanto tiempo que ya me lo sé"*

### **1.3.- ALGUNOS FACTORES DECISORIOS DE LA ABSTENCIÓN**

El desencanto por la política es un fenómeno social en expansión, que repercute cada vez en un mayor sector poblacional, y del que se deriva principalmente la abstención. Pero éste, al igual que la vivencia de los problemas sociales, y la incidencia de los medios de comunicación como nexo entre el ciudadano y la política, afecta tanto a votantes como a abstencionistas, lo que nos lleva a formular la pregunta clave: ¿qué lleva a unos a votar y a otros a abstenerse?

Existen unas variables, a las que definimos como circunstanciales, que pueden condicionar en un momento dado, la asistencia al colegio electoral para depositar un voto. Se trata de una variable, por lo general, desnuda de implicaciones políticas, y depende en cierta medida de un bajo grado de concienciación y ganas de participación en el proceso electoral.

Existiría otra variable, también de carácter coyuntural, pero de mayor contenido político, que haría referencia al sentido que tenga el voto en cada plebiscito. Nos referimos a situaciones, coyunturas especiales, que dinamizan el

panorama político, la discusión social y empujan a los potenciales votantes a tomar parte en el proceso electoral. La estabilidad política supone una ausencia de estas variables y conlleva un acomodamiento en los electores menos movilizados, y un hastío, un "nada va a cambiar", en los más desencantados con la política.

*"no se percibe ningún meneo que nos lleve a pensar en algo"  
"si ves algún adelanto, por ejemplo un diálogo para solucionar el terrorismo, votaría, sino no votaría"*

Son muchas, y variadas, las coyunturas que dotarían de un sentido especial al voto, y que favorecerían una mayor participación ciudadana en los diferentes comicios: la posible alternancia de poder, la incertidumbre de los resultados, la polarización de las opciones, las campañas movilizadoras, el voto por oposición, el contexto social y político, etc.

Una de las figuras a las que más se recurre en los grupos a la hora de plantear alternativas al modelo actual de representación política es el referéndum. Los comicios directos tienen un gran atractivo para la población, por cuanto representan la participación genuina en los asuntos públicos, evitando de esta manera la delegación en los políticos, de los que, como hemos visto, se desconfía. El referéndum además, posee una mecánica simple, muy acorde con la actitud consumista que éstos adoptan ante los políticos (problema-->consulta--> solución). Por otra parte, los referéndum concitan una gran expectación, caso del referéndum para la OTAN, y los medios de comunicación y la opinión pública se moviliza en niveles máximos. ("cada decisión que se vaya a tomar que lo pongan a referéndum")

#### **1.4.- LOS ABSTENCIONISTAS Y SU RELACIÓN CON EL VOTO**

Se exponen a continuación una serie de pinceladas o trazos que contribuyen a diseñar el perfil del abstencionista, destacando algunos de los elementos del discurso a través de los cuales expresa su relación con el voto. Un discurso que a menudo surge no tanto como fruto de una reflexión en torno al posicionamiento u opción abstencionista como tal, sino como consecuencia de una valoración del sentido y finalidad atribuidos al voto. Esto es, frecuentemente la justificación de la abstención no se hace tanto desde el convencimiento de la legitimidad o validez de esta postura, sino desde el enorme desengaño provocado por el ejercicio del voto. En este sentido, resulta interesante apostar por un análisis de los abstencionistas observando su evolución como votantes. Se plantea por lo tanto un ejercicio en el que el objetivo será observar la trayectoria electoral del individuo y su conversión de votante a abstencionista.

- Por una parte habrá que hacer alusión al denominado VOTO MILITANTE. Un voto motivado por una clara implicación política que se corresponderá con el perfil del militante y activista "tradicional". Se tratará por lo tanto de un voto

"ideologizado" y de convicciones aparentemente firmes. Un voto que, tras una fuerte desilusión o desengaño es capaz de desembocar en lo que desde esta investigación se ha calificado como ABSTENCIÓN DE CASTIGO, una negación -consciente- del voto a las que hasta ese momento habían sido sus siglas políticas.

Se trata sin duda de una abstención que cuenta con un importante grado de información y un discurso politizado. Un discurso que, por otra parte, manifiesta un enorme cansancio hacia lo político y, fundamentalmente hacia la clase política y partidos políticos en general.

- La segunda de las posibles motivaciones que pueden observarse en un itinerario abstencionista tiene su origen en lo que podría denominarse VOTO DE ADHESION. Un voto relacionado no tanto con la profunda creencia en unas siglas como con la necesidad de ubicación y localización en un mapa político particular o eje ideológico, como es el caso de los tradicionales izquierda/derecha, o, el nacionalistas/no nacionalistas.

Se trataría en este caso de un voto que necesita unos referentes mínimos y unas coordenadas que le ayuden a posicionarse. En este sentido, la sensación de encontrarse ante una oferta política poco definida, la existencia de un mapa de partidos que no permitan una ubicación cómoda o el rechazo al "restringido" mapa político que los partidos y los discursos políticos presentan, pueden conducir al desánimo y la desorientación de los votantes, dando lugar a una ABSTENCIÓN POR DESUBICACIÓN. Una abstención que puede permanecer a la expectativa de un nuevo panorama, en el que los partidos o discursos políticos le otorguen nuevos referentes o claves desde los que reorientar el voto.

- Un tercer punto de partida en el itinerario hacia la abstención sería el del denominado VOTO PRAGMATICO. Un voto orientado por los intereses y expectativas que el votante deposita en un determinado partido o líder. Se trataría de un voto variable en función de la situación personal y las posibilidades que el individuo observe de cara a la evolución y desarrollo de sus objetivos particulares. Un voto definido por unas circunstancias y necesidades concretas (situación de paro, interés por el desarrollo de un proyecto económico, etc.), desde las que se proyectan unas determinadas expectativas, y prevén unos determinados beneficios (económicos o de cualquier otro tipo).

Se trata por lo tanto de un votante práctico con un discurso político poco ideologizado y que expresa su relación con la política desde impresiones y experiencias casi personales. Teniendo en cuenta estos aspectos, es fácil adivinar que cualquier desencanto o sensación de fracaso respecto a las expectativas depositadas en el voto pueden derivar en un posicionamiento de ABSTENCIÓN POR DECEPCIÓN, en la que el votante quedaría a la espera - o tal vez buscaría de forma más activa- de un nuevo proyecto atractivo y adecuando a sus necesidades, intereses o demandas.

- Cabría apuntar así mismo la existencia en el comportamiento abstencionista de un punto de partida relacionado con una serie de aspectos que podrían calificarse como VOTO BIOGRÁFICO. Se partiría en este caso de un voto influido por la "tradicición" (expresión en la que interviene de manera fundamental la orientación política de la familia), el entorno más cercano o, simplemente, la costumbre, la "sensación" del individuo de haber votado siempre al mismo partido. En este caso expresiones como: "*mi padre nos daba el sobre para que votásemos*", "*mi padre nos daba la paga si votábamos al partido que él nos decía*" o "*en mi casa siempre se ha votado X y yo también lo hacía*", son escuchadas con cierta frecuencia.

En estas circunstancias parece existir un momento en la biografía del individuo en el que éste recapacita sobre el sentido de su voto y, desde esa reflexión, descubre la falta de contenido y convicción política: "*me di cuenta de que no servía para nada*" o, "*simplemente deje de votar a lo que decía mi padre*".

Fruto de esta reflexión, los discursos recogen expresiones que denotan cierta dejadez hacia el ejercicio del voto y una notable desvinculación de lo político. Actitudes que, en los casos en los que ha podido existir una vinculación más estrecha con el partido votado, se transforma en descreimiento y decepción. En este caso puede apuntarse el surgir de una ABSTENCIÓN DILUIDA y DEBILITADA, una abstención que recoge una especie de voto inercial o voto heredado que, en un momento dado se encuentra desvinculado de sus referentes y pierde todo significado.

- Por último habría que hablar del voto identificado tradicionalmente con la abstención: el VOTO PASOTA. Un "voto" distanciado de lo político y que manifiesta una fuerte apatía y lejanía hacia a lo político. Un voto que pone de manifiesto una -voluntaria o involuntaria- escasa información sobre lo político, la oferta política, los líderes políticos; o un -voluntario o involuntario- desinterés general hacia el ámbito político. En ambos casos es posible hablar de una posición que termina transformándose en una ABSTENCIÓN AUSENTE o ABSTENCIÓN POR AUSENCIA. Una abstención que dibuja el perfil de un individuo situado al margen de la actualidad política o que a pesar de manejar una cierta información rechaza conscientemente cualquier vinculación con la política en un sentido global.

Finalmente, al hilo de las motivaciones abstencionistas comentadas, y como conclusión de este breve ejercicio de clasificación y TIPOLOGIZACIÓN DE LOS ABSTENCIONISTAS, habría que apuntar la existencia de tres actitudes - justificaciones- predominantes respecto a la decisión de no acudir a las urnas:

- Una primera actitud se corresponde con la apatía y desinterés general hacia lo político. Una apatía que huye de cualquier reflexión respecto a su posición y descarta -en su empeño por mantenerse al margen de lo político- la posibilidad del voto como probabilidad futura.

- Una segunda posición alude a una cierta incomodidad y disconformidad del abstencionista con su propia actitud. Se trata de una persona a la que las circunstancias y la coyuntura política conducen a negar su voto a cualquiera de las candidaturas posibles, y que se muestra profundamente frustrada ante la imposibilidad de participar en el escenario electoral.

- Una tercera posición ante la abstención parte de una reflexión crítica sobre el actual sentido del voto, y plantea el fenómeno abstencionista como consecuencia de la dinámica política. Un fenómeno cuyo significado debe ser interpretado desde las claves del panorama político, la abstención es considerada como un elemento más entre el conjunto de demandas y "mensajes" lanzados por los ciudadanos en el momento de una llamada a las urnas.

## 2.- LA ABSTENCIÓN EN EL ÁMBITO VASCO

### 2.1.- ELEMENTOS COMUNES CON EL RESTO DEL ESTADO ESPAÑOL

Entre las distintas claves que sirven para ubicar el fenómeno abstencionista en el ámbito socio-político vasco habría que señalar la existencia de un discurso relativamente extendido, que recoge ecos de la atmósfera política que se respira en el resto del Estado. Un discurso que obliga a interpretar el posicionamiento del colectivo abstencionista desde el MARCO GENERAL DE LA DESVALORIZACIÓN DE LO POLÍTICO. La crítica a la política actúa por lo tanto, como escenario desde el cual surgen los discursos y argumentos relacionados con la abstención. Es un marco que se sitúa más allá del panorama vasco, y desde ahí, presenta atributos generales y generalizables a otros contextos y entornos. Una desvalorización que se apoya en distintas y múltiples argumentaciones. Entre las señaladas con más frecuencia habría que destacar:

- La INFIDELIDAD DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS respecto a sus militantes, fieles o votantes. Una infidelidad reflejada por ejemplo en los pactos o alianzas entre partidos de signo contrario y discursos tradicionalmente confrontados.
- INOPERANCIA DE LOS POLÍTICOS y la crítica a su escasa capacidad de resolución que se traduce normalmente en un enquistamiento de los problemas.

*“Tienes que tratar de apoyar a la gente que crees que puede hacer algo por ti. Llega un momento que te desengañan, que ves que hacen una coalición con una siglas que tú no comulgas... Con el partido socialista o con el comunista..”*

*(Abstención nac., mayores, Bilbao)*

- Un tercer aspecto que afecta directamente a la desvalorización de la política alude a la SENSACIÓN DE ALEJAMIENTO que los ciudadanos perciben entre "lo político" (el mundo de los discursos grandilocuentes) y "lo social" (el mundo de la realidad cotidiana). Ambas esferas se dibujan como mundos completamente dispares y ajenos en sí. Las palabras de los políticos, sus comentarios son calificados como discursos de "otras esferas", discursos que parecen provenir de una realidad muy distinta a la que la gente de a pie observa en su entorno, en su dinámica y problemáticas cotidianas.

*“Yo estoy desencantado por eso, porque una cosa es lo que dicen y otra son los problemas cotidianos y no te solucionan ninguno... Son problemas de dos clases diferentes. Al fin y al cabo a ti lo que te interesa es que tu entorno esté a gusto.”*

*(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)*

- Finalmente, otro de los puntos que aparece relacionado con la desvalorización de la política es la SENSACIÓN DE PERDIDA DE ENTUSIASMO hacia todo

lo que represente una apuesta ideológica o implique un ejercicio de movilización ciudadana. Una circunstancia que, al margen de poder ser analizada como causa o como consecuencia de la desvalorización de lo político, está presente con fuerza en el discurso social. En este sentido cabría hablar de un clima de apatía, desencanto, desengaño frente a todo lo que guarde relación con fenómenos de movilización social o propuesta de corte ideológico. Una sensación que aparece aumentada en la medida que aún permanecen frescas en la memoria colectiva imágenes de épocas recientes caracterizadas por una importante convulsión política y actividad social.

## **2.2.- ELEMENTOS PROPIOS DEL PAÍS VASCO**

Al margen de los aspectos ya señalados y otros que pueden entrecruzarse en el discurso global sobre lo político, habría que destacar la existencia de una serie de elementos cuyo origen y significado quedan restringidos al ámbito del País Vasco. Se trata por lo tanto de percepciones y acepciones de lo político que superan los mensajes y discursos globales, y cobran su significado exacto en el ámbito socio-político vasco, en su dinámica, características y peculiaridades.

El panorama vasco es, en este sentido, lo suficientemente complejo como para aportar al ciudadano distintas perspectivas en su interpretación y valoración. No obstante el discurso percibido a lo largo de la investigación señalaría la existencia de tres aspectos centrales alrededor de los que se articulan de forma clara y contundente los discursos y reacciones de la ciudadanía -en este caso principalmente del colectivo abstencionista- respecto a lo político.

Tres ejes fundamentales en torno a los cuales poder construir la imagen del panorama socio-político vasco que ayuda a comprender la actitud y el posicionamiento del colectivo abstencionista, y al mismo tiempo, de gran parte del grupo de votantes. Estos tres ejes trazarían una serie de coordenadas que ayudan a situar y comprender los discursos, mensajes, elementos, etc., que configuran la realidad vasca.

- El primero de estos ejes es el definido por la **POLARIZACIÓN** de la **REALIDAD SOCIAL**. En torno a la idea de la polarización surgen distintos matices pero todos hacen referencia a una tendencia a la división, la búsqueda de extremos enfrentados o la configuración de polos opuestos, profundamente arraigada en la dinámica socio-política vasca.
- El segundo de los aspectos clave en la comprensión del panorama vasco y las motivaciones abstencionistas sería la constante dinámica de **TENSIONAMIENTO** a la que parecen sujetos los distintos **PARTIDOS POLÍTICOS**. Un tensionamiento que -a tenor de lo apuntado por los discursos- parece provocado y alimentado por la búsqueda continuada de protagonismo partidistas. Una tensión fruto igualmente de la defensa de distintos modelos políticos que son presentados ante los ciudadanos como modelos de país y sociedad excluyentes y divergentes. Una tensión que se

refleja en el carácter antagónico de los discursos o en el cruce frecuente de acusaciones y que alimenta una imagen crispada de la dinámica política, y, por extensión, de la sociedad vasca.

*“A mí me da la sensación que los problemas, el paro, los atentados, lo que hacen los políticos respecto a estos problemas más que decir cuáles son sus planteamientos respecto a ellos, lo que hacen es utilizar el problema para deslindar a unos votantes de los otros. Estamos oyendo en el telediario continuamente a los políticos hablar de los políticos, de ellos mismos y de las diferencias con los demás...”*  
(Abstención no nac., mayores, Bilbao)

- El tercero de los elementos que configuran el panorama socio-político vasco y que contribuye a la comprensión de los diferentes comportamientos políticos y electorales detectados, alude a la existencia de una profunda POLITIZACIÓN de la VIDA COMUNITARIA.

En este caso la dinámica antagonista y el clima de tensión se sitúa en la esfera de lo cotidiano, la esfera de lo local, la comunidad o el grupo más cercano al ciudadano. Más allá de las dinámicas de polarización y antagonismo presentes en el discurso social global; más allá del tensionamiento característico del enfrentamiento entre opciones políticas, existiría una tercera esfera en la que se sitúan algunos de los fenómenos más llamativos de la actualidad del panorama vasco. Entre los distintos aspectos incluidos en esta dinámica de politización característica de la vida comunitaria, parece necesario subrayar la denuncia recogida por los discursos en torno al etiquetaje de toda iniciativa social, popular o ciudadana. Un aspecto que influye negativamente en el ánimo o voluntad de los ciudadanos a la hora de implicarse en cualquier propuesta o actividad surgida en su entorno.

*“Todas las cosas que hemos hecho la gente de la calle se ha politizado también. Se politiza todo”*  
(Votantes nacionalistas, Donostia.)

*“Se polemiza por todo, aquí se saca de quicio todo”*  
(Abstención no nac., jóvenes Gasteiz)

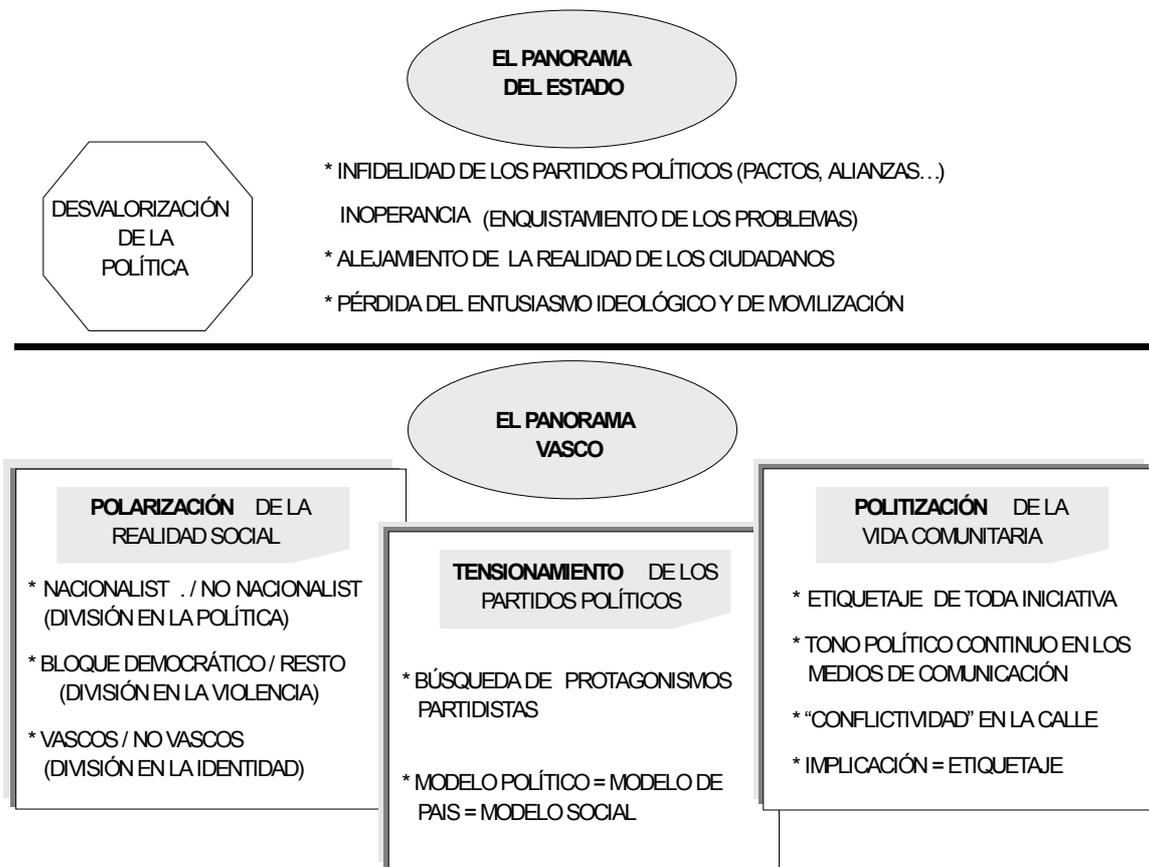
Otro fenómeno relacionado con la politización de la vida comunitaria hace referencia a la existencia de un "alto" y constante tono político alimentado por los medios de comunicación. Una circunstancia que termina viciando las conversaciones, discusiones y percepción de los ciudadanos sobre su entorno y realidad cotidiana, y que -en muchos casos- parece haber ocasionado un alejamiento -o cuando menos una modificación- consciente del consumo de información.

Otro aspecto relacionado con la politización de la vida comunitaria sería el clima de "conflictividad" percibido en la esfera cotidiana de lo público -la calle- en momentos y situaciones concretas (manifestaciones, concentraciones, etc.).

Finalmente, habría que hacer alusión a la sensación de riesgo relacionado no tanto con la percepción de un peligro físico, como con un temor al etiquetaje, a la clasificación, al encasillamiento; un temor a ser apartado de determinadas esferas, círculos o grupos. Miedo, en definitiva al estigma o la exclusión.

*“... tú sabes que estas fichado por tu ideología, que te ha visto que simpatizas con ese partido, has estado en 4 actos públicos, vamos está clarísimo que a los 4 días van a saber hasta el número de zapatos que usas, y no sólo a ti, sino a tu entorno, pero lo mismo en un caso que en otro, lo mismo pertenezcas al PP, o HB, lo que buscamos es un poco el anonimato”*  
(Abstención nac., jóvenes, Gasteiz)

En definitiva y siguiendo el análisis desarrollado hasta ahora habría que subrayar la necesidad de observar el fenómeno abstencionista vasco desde, al menos, un doble prisma: por una parte, teniendo en cuenta la existencia de elementos globales que remiten al clima y dinámica política existente en el conjunto del Estado; y, por otra, haciendo hincapié en aquellos elementos relacionados de forma directa con la realidad del panorama vasco. Elementos éstos últimos que han sido ordenados en torno a tres ejes básicos: la polarización de la realidad social, el tensionamiento de los partidos políticos y la politización de la vida comunitaria.



### 2.3.- TIPOLOGÍA DE LOS ABSTENCIONISTAS

En el caso del País Vasco cualquier intento de establecer una tipología de los abstencionistas aparece mediatizada por la existencia de dos propuestas políticas -la nacionalista y la no nacionalista- claramente diferenciadas. Teniendo en cuenta la relevancia adquirida por esta diferenciación en el contexto vasco, se ha considerado oportuno cerrar este primer bloque de análisis del abstencionismo con la alusión a las motivaciones que participan comúnmente en la decisión de una parte de estos dos colectivos (nacionalistas y no nacionalistas) de no ejercer su derecho al voto.

Si bien puede afirmarse que existen elementos que permiten diferenciar la abstención nacionalista de la no nacionalista, resulta igualmente posible encontrar en el discurso de la **abstención NACIONALISTA Y NO-NACIONALISTA** puntos de coincidencia y elementos comunes a la hora de justificar y definir los posicionamientos abstencionistas.

- Estos elementos compartidos hacen alusión a un profundo desengaño y malestar respecto a la política, las actuaciones y comportamientos de los políticos, y en general, respecto a la dinámica política. Un desengaño que genera entre otras consecuencias un profundo descrédito y falta de confianza hacia los partidos políticos, así como un notable desapego y desvinculación respecto a los discursos políticos y la esfera política en general. Estos elementos -que indudablemente guardan una relación con procesos que superan la dinámica y circunstancias características del País Vasco- surgen de manera espontánea y contundente en el discurso de nacionalistas y no nacionalistas, constituyendo en este sentido un substrato común a ambos posicionamientos.

*“Llega un momento en que los que creíamos en una persona, en un partido, en un político nos estamos desinflando. Parece que no hay una voluntad de nada, ni una voluntad negociadora, no hay nada; es un desencanto total”*

*(Votantes nacionalistas. Donostia)*

*“Yo me encuentro totalmente decepcionado de la vida política porque me da la sensación de que mi voto sirve para que esa gente se reparta el pastel, unos entran y otros salen y todos muy educados. Nosotros no tenemos oportunidad de opinar y no nos queda otra que la indignación y el cabreo que llevamos dentro”*

*(Abstención no nac., mayores, Bilbao)*

Ciñendo el análisis al contexto y características de la **abstención NACIONALISTA** habría que destacar como elementos implicados en la negativa a la participación electoral algunos de los siguientes aspectos:

- Un primer tipo de discurso abstencionista se situaría en una visión crítica hacia el nacionalismo en general. Desde este posicionamiento la abstención es una muestra de disconformidad no tanto con una siglas particulares sino con el conjunto de opciones que en estos momento presenta el nacionalismo vasco. Como justificación de esta actitud se alude frecuentemente a la desunión entre los partidos nacionalistas, los pactos que nacionalistas y no nacionalistas mantienen en determinados ámbitos, etc. Se trata de un posicionamiento consciente, insatisfecho con la práctica del nacionalismo, y que, desde esa insatisfacción, se siente huérfana de una oferta nacionalista atractiva.

*“Lo que no es concebible es que partidos nacionalistas estén tan desunidos, tenían que hacer un esfuerzo para llegar a entenderse. Por lo menos en las cosas más importantes, luego cada uno que tire por lo suyo. Mientras no haya unión no hay nada que hacer y negociar con los de Madrid en vez de negociar con los de aquí”*  
(Abstención nac., mayores, Donostia)

*“Y mi desencanto viene por ahí, no confío en los partidos de la tierra, no me ha demostrado nadie que se quiere sentar a dialogar en una mesa y sinceramente, no me preocupa si es legal o no es legal, lo que me preocupa y nos preocupa yo creo a la mayoría es que se acabe, porque duele y te haces una coraza y cuando ves un atentado te haces una coraza”*  
(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)

- Un segundo aspecto que puede alimentar la abstención nacionalista es la existencia de una sensación de "insatisfacción" con la oferta nacionalista. Una insatisfacción que guarda relación con los dos fenómenos anteriormente comentados, pero que en la práctica presenta una mayor dosis de ambigüedad y ambivalencia. Un discurso que abarca desde la demanda de una opción nacionalista ausente en la actual oferta (normalmente de izquierda), hasta el voto de un nacionalismo "desheredado", esto es, un nacionalismo aprehendido o recibido -por ejemplo- en el entorno familiar y que en estos momentos se encuentra desinflado o carente de atractivo.

*“Y tengo claro que el día que vea a alguien que realmente me puede representar, o puedo colaborar o mi voto va a servir de algo, voy la primera al votar, porque me considero solidaria, en el sentido de intentar colaborar con lo que hay, tampoco te van ha hacer un partido a la medida. Pero es que tampoco veo a nadie que se preocupe, entonces me siento muy desencantada. Pero no me gustaría seguir así”*  
(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)

- Otro aspecto vinculado a la abstención nacionalista es el "desencantamiento". Un desencantamiento que se corresponde en gran parte con la propia evolución del nacionalismo y ciertos fenómenos de rutinización e

institucionalización del mismo. Estos procesos parecen haber provocado un cierto relajamiento del sentimiento nacionalista, derivando finalmente en una sensación de monotonía. Frente a épocas de gran efervescencia y auge del nacionalismo (simbología, rituales, etc.) el momento actual podría definirse como de desencantamiento y desactivación de sentimientos nacionalistas en ciertos sectores.

- Otro elemento que estaría influyendo en el posicionamiento abstencionista dentro del nacionalismo es la crítica a la gestión realizada desde el nacionalismo. Una crítica que tiene su origen desde posicionamientos fundamentalmente pragmáticos, que tienden a calificar y calibrar la capacidad exhibida por el nacionalismo para gestionar y dirigir el País Vasco desde las diferentes instituciones. Desde este posicionamiento el colectivo de abstencionistas realiza un balance que en el caso de resultar negativo, puede terminar motivando la retirada del voto al nacionalismo, teniendo como resultado la abstención, ya que el sentimiento nacionalista dificulta el acercamiento a partidos de ámbito estatal.

Cerrado el análisis desde el marco nacionalista y dando paso al examen **del ámbito NO NACIONALISTA** cabría destacar los siguientes aspectos como elementos que estarían motivando una activación de posicionamientos abstencionistas.

- Un primer aspecto que influye en el posicionamiento abstencionista sería la sensación de incomodidad que podrían llegar a sentir algunos votantes con la oferta no nacionalista. Una oferta que en la actualidad presentaría algunas dificultades a la hora de captar el voto de aquél que rechaza la política del Partido Popular y se encuentra insatisfecho con el actual panorama de la izquierda estatal (PSOE y IU).

*“No sé lo que quieren el PSOE, PP o IU. No sé cuál es su mensaje, sobre qué negociarían y qué admitirían porque se mueve todo dentro de la nebulosa. Me gustaría saber si el PP ante el dejar de matar sobre qué negociaría. Todos son intuiciones. Aquí se utiliza la violencia para causas partidistas y particulares”*

*(Abstención no nac., jóvenes, Bilbao)*

- Otro aspecto relevante a tener en cuenta en el posicionamiento abstencionista no nacionalista es la indefinición ante la tradicional disyuntiva nacionalismo/no nacionalismo. En este sentido cabría destacar la existencia de un discurso que muestra notables reticencias a la necesidad de posicionamiento en uno u otro extremo. En este espectro de indefinición se situaría tanto un discurso consciente y elaborado que aparenta estar relativamente cómodo en ese estado de indefinición, como un discurso producto de un estado de confusión y desencanto frente a la oferta política.

- A la hora de profundizar en las motivaciones que conducirían a un posicionamiento abstencionista dentro del ámbito no nacionalista, cabría destacar igualmente la menor carga emotiva que la opción del abstencionismo presente en este colectivo. Si en el caso del nacionalismo el posicionamiento abstencionista parece suponer una cierta crisis personal, un cierto "dramatismo" por la imposibilidad de plasmar en el voto el sentimiento nacionalista, en el no nacionalismo la abstención se vive con una menor carga de responsabilidad, con una mayor distancia e indiferencia.
- Otro aspecto a tener en cuenta en el análisis de los elementos implicados en la abstención no nacionalista, sería la crítica y posicionamiento frente a los discursos continuadores de una línea de polarización y enfrentamiento político al nacionalismo. Discursos que son calificados como ambiguos o abstractos, alejados de la realidad, las necesidades o las demandas de los ciudadanos, y, que en ningún caso responden a la necesidad de referenciación del colectivo no nacionalista. Unos discursos, que en este sentido, parecen más atentos a las acciones y reacciones nacionalistas que a la configuración de unos argumentos y señas de identidad propios.

En definitiva, tal y como puede observarse, el colectivo de los abstencionistas comparte -a pesar de los matices y diferencias- numerosos elementos, sensaciones y preocupaciones respecto al ámbito político. En este sentido, su comportamiento electoral parece motivado por aspectos que guardan una estrecha relación con la desilusión o el desengaño ante las que en su día fueron sus apuestas ideológicas, con la insatisfacción ante las opciones existentes, con la desreferenciación o ausencia de una oferta convincente, con la crítica a la gestión y a la dinámica discursiva y, finalmente, con el desencanto o desencantamiento generalizado que caracteriza hoy por hoy el espacio político. A pesar de estas claves comunes, la abstención no nacionalista y nacionalista adquiere matices distintos reflejados en el posicionamiento y actitud que mantiene cada uno de los colectivos frente a su opción abstencionista: más ideologizado, con mayor carga emocional y mayores dosis de frustración el primero; y con un mayor distanciamiento, mayor desinhibición e indefinición el segundo.

A modo de conclusión, presentamos a continuación un esquema expositivo de los argumentos anteriormente analizados:

## POSICIONAMIENTO ABSTENCIONISTA

- \* DESENGAÑO RESPECTO A LA POLÍTICA
- \* DESCRÉDITO DE LOS POLÍTICOS
- \* DESAPEGO RESPECTO AL ÁMBITO POLÍTICO
- \* DESVINCULACIÓN DEL DISCURSO POLÍTICO

## NACIONALISTAS

- \* CASTIGO AL NACIONALISMO  
(DESUNIÓN, PACTOS NO NAC...)
- \* “INSATISFACCIÓN” CON LA  
OFERTA NACIONALISTA
- \* “DESENCANTAMIENTO”  
(RUTINIZACIÓN, INSTITUCIONAL.)
- \* GESTIÓN DEL NACIONALISMO  
INADECUADA

## NO NACIONALISTAS

- \* “INCOMODIDAD” CON LA  
OFERTA NO NACIONALISTA
- \* INDEFINICIÓN EN LA DISYUNTIVA  
NACIONALISTA / NO NACIONALIST.
- \* MENOR CARGA EMOTIVA DE LA  
ABSTENCIÓN
- \* CRÍTICA A LOS DISCURSOS

### 3.- ANÁLISIS SOCIO-POLÍTICO DE LOS ABSTENCIONISTAS

Analizado el marco general en el que se sitúa y desde el que se define el fenómeno de la abstención en el ámbito vasco, la investigación plantea como siguiente paso en el ejercicio de comprensión del posicionamiento abstencionista, lanzar una mirada al análisis que este colectivo realiza sobre la situación socio-política del País Vasco. Este ejercicio puede resultar interesante al menos por dos motivos: por una parte, permitirá obtener claves de la interpretación y valoración de los abstencionistas respecto a la situación vasca actual y, por lo tanto, aventurar algunos de sus posicionamientos y posibles alteraciones en el comportamiento electoral. Por otra lado, posibilitará el acercamiento a una serie de fenómenos emergentes en el panorama vasco desde una perspectiva privilegiada: la de aquéllos que en un entorno politizado como el vasco han optado por desvincularse de la dinámica electoral marcada por los partidos políticos. Un hecho que lejos de suponer una despolitización, sí permite observar la evolución de nuevas fórmulas y posicionamientos ante la dinámica política.

Del análisis socio-político realizado por el colectivo de abstencionistas surgen tres primeras conclusiones:

- La sensación -manifestada con claridad- de estar contemplando una foto fija en la que no se perciben elementos o variables claras que inciten a movimientos en el voto. Podemos afirmar por tanto, que en el momento que se ha realizado la primera fase de la investigación, no aparece, en el colectivo de abstencionistas, impulsos generales partidarios de renuncia a su decisión de abstenerse.
- El creciente distanciamiento entre la esfera de lo político y la esfera de lo social, puesto en evidencia desde la actitud adoptada ante las dos cuestiones diferenciales que definen la realidad vasca: la violencia y la existencia del discurso de las dos comunidades.
- Finalmente, habría que destacar el surgimiento -resurgimiento o regeneración- de una conciencia y un sentir social que estaría originando una serie de procesos de cambio y la puesta marcha de nuevas dinámicas sociales.

A continuación se detallan algunos de los elementos implicados en cada uno de los tres aspectos señalados.

La PRIMERA conclusión que surge del análisis socio-político realizado por el colectivo abstencionista describe la realidad vasca como una FOTO FIJA, en la que no se percibe ningún movimiento respecto a las cuestiones centrales que definen y caracterizan la realidad del País Vasco: la violencia y el discurso de las dos comunidades claramente diferenciadas. Estos dos aspectos actúan como distintivos de la realidad vasca -frente a un complejo entramado de problemas y

elementos comunes a otros ámbitos (paro, crisis económica, juventud...)- y auténticos movilizadores de las principales demandas de cambio vertidas desde el colectivo abstencionista. Unas demandas que los ciudadanos consideran están siendo desatendidas, y ante las que se percibe un absoluto inmovilismo, una sensación de abandono y poco interés político que, en principio, contrarresta toda intención de alterar o modificar el comportamiento electoral.

*“Pero no creo que haya nadie que le interese nada, creo que es mucho de guerra de intereses, partidistas y creo que a nadie le interesa que esto se acabe y los que lo pagamos somos nosotros. Eso lleva acarreado que esta es una zona en declive, que está el paro de por medio, que a la gente le preocupa llevar su sueldo al mes a casa, y que es terrible que se tengan que ir los empresarios”*

*(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)*

Respecto a la violencia, la sensación de “foto fija” proviene no tanto de la inexistencia de nuevos acontecimientos, porque han sido muchos los aspectos que se han modificado en el último año, fundamentalmente a raíz del secuestro y asesinato del concejal Miguel Angel Blanco; sino de la actitud de los partidos políticos ante el mensaje contundente de los ciudadanos (¡Basta ya!). Los partidos políticos no han sido capaces de recoger y dar cauce a las nuevas necesidades que están emergiendo en la sociedad en la esfera de la violencia.

El segundo elemento retratado en esa “foto fija”, guardaría relación con el mantenimiento por parte de los partidos políticos de una continuada dinámica antagonista del “ discurso de las dos comunidades” que -recogida y ampliada por los medios de comunicación- es descrita y percibida como una constante presión sobre la cotidianeidad y dinámica diaria de los ciudadanos. El inmovilismo obedece, en este caso, a la fijación que representa ese esquema político de identidad que la sociedad tiene necesidad de trascender.

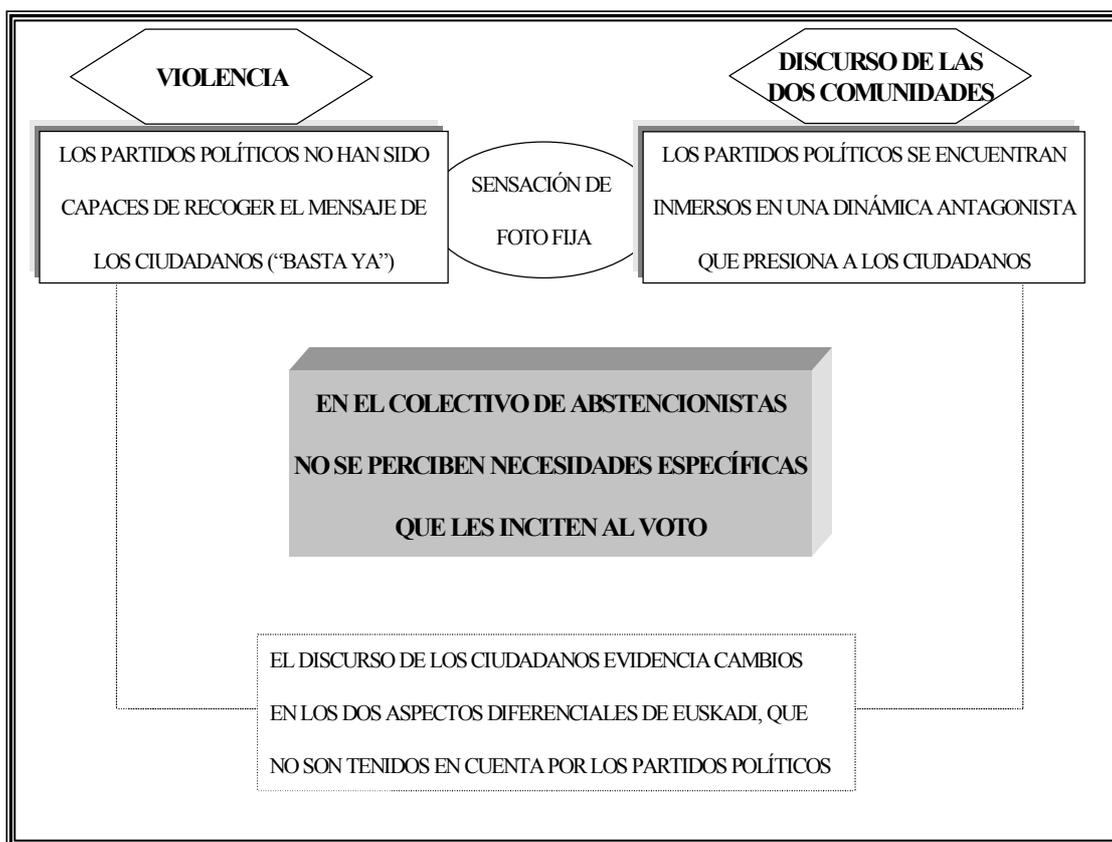
Ante la sensación de foto fija en los dos ámbitos, ante ese progresivo distanciamiento del discurso y dinámica políticas, los ciudadanos estarían demandando fórmulas y formas capaces de alterar esa realidad. Una demanda y necesidad que en estos momentos no parece apostar en el colectivo de abstencionistas por la opción del voto, sino por la búsqueda de pautas de reflexión e interpretaciones ajenas -o cuando menos no directamente relacionadas- con la dinámica de los partidos políticos

En este sentido el discurso lanzado desde el colectivo abstencionista evidenciaría una serie de cambios en las actitudes y posicionamientos respecto a los dos aspectos diferenciales del ámbito vasco señalados anteriormente. Una apuesta por la modificación de perspectivas y dinámicas que no parecen haber sido recogidas por los partidos políticos, "sordos" -dirá el discurso social- a los gritos de "Basta Ya" e inmersos en una dinámica de discursos antagonistas y enfrentados.

*“Con Miguel Angel Blanco el mensaje fue claro: os obligamos a que os entendáis, a que forméis una unidad... es que a las 48 horas se cargan a*

*otro. Al final te das cuenta que los partidos políticos no te representan, no hay una estructura cívica de funcionamiento que nos permita a los ciudadanos expresar lo que nos interesa”  
(Abstención no nac., jóvenes, Bilbao)*

En el siguiente esquema queda reflejada la insatisfacción que produce que los partidos políticos estén anclados en posiciones alejadas de las necesidades sociales, lo que conlleva que los abstencionistas no consideren satisfactorio participar en la dinámica electoral apoyando a esos partidos:



La SEGUNDA de las conclusiones presente en el análisis socio-político del País Vasco profundiza en la sensación de DISTANCIAMIENTO existente ENTRE EL ÁMBITO POLÍTICO Y EL ÁMBITO SOCIAL. Un distanciamiento evidenciado fundamentalmente en las actitudes y posiciones mantenidas en torno a los mencionados fenómenos de la violencia y la vertebración de la sociedad vasca en torno a el discurso de las dos comunidades.

En el caso de la VIOLENCIA la sensación de distanciamiento aparece representada una y otra vez en la reacción que ciudadanía y clase política

mostraron ante el secuestro y asesinato de Miguel Angel Blanco. Si bien es cierto que el distanciamiento entre ambas esferas cuenta con referentes anteriores a la muerte del concejal del PP, los acontecimientos sucedidos durante el pasado verano constituyeron un auténtico detonante de la fragmentación y alejamiento entre los dos espacios. Fue precisamente en la coyuntura de los sucesos de julio cuando los ciudadanos, el ámbito social demostró una reacción contundente y unívoca simbolizada en el repetido: ¡Basta ya!. Una contundencia que -a los ojos de los ciudadanos- no encontró su paralelismo en la actitud y apuesta de la clase política a la hora de recoger las demandas sociales, y plantear salidas y soluciones a un problema que se vive con un alto grado de angustia e impotencia.

Frente a la postura decidida y unívoca, frente al grito unánime de ¡Basta ya! la ciudadanía percibió en la esfera política una actitud mucho más ambigua, ambivalente y sujeta a los intereses particulares de las distintas siglas. En este sentido los ciudadanos observaron irritados la actitud y reacciones de los políticos y las califican abiertamente como partidistas y egoístas.

*“Un hecho como el de las manifestaciones por la muerte de Miguel Angel no tiene más que una posible lectura, sin embargo, según el lado que efectúa esa lectura realmente lleva a sitios diferentes... ¡pero se supone que todo es lo mismo! pero de repente fulanito dice que todo este movimiento significa esto y los otros te decían que no, que significaba otra cosa... Las han utilizado..”*

*(Abstención no nac., mayores, Donostia)*

Los ciudadanos no dudan en hablar del negocio de la violencia, o acusar a los partidos de utilizar a las víctimas de los atentados como excusa para promocionarse, pedir el voto y criticar la postura o actitud del resto de los partidos. En el fondo subyace la sensación de que la unanimidad del pueblo, su esfuerzo por mantener una unidad ante el terrorismo, tiene como reverso de la moneda la desunión y enfrentamiento entre los distintos partidos políticos, donde queda claramente plasmado que no ejercen de órgano representativo de la sociedad.

*“Cada vez que oigo "el espíritu de Ermua" en boca de alguien después de un atentado es que le daría de bofetadas... ¡porque se están riendo de mi! Y yo a pesar de que no era de mi partido, que no soy de ningún partido, yo lloré en casa, como no había llorado en mi vida... Y siento que los partidos, los políticos se están riendo de mi, porque no han escuchado nada, no nos hicieron caso”*

*(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)*

*“Yo creo que hemos visto un espejismo de protesta y de unión social, pero ha sido un espejismo porque la clase política no ha querido aprovecharlo. La unidad que ha habido en la calle no ha sido recogida por la clase política. Los políticos siguen utilizando el terrorismo para diferenciar sus rebaños y en ese sentido yo creo que en la calle hay mucha decepción con respecto a eso y que ese movimiento de la calle no se ha aprovechado”*

*(Abstención no nac., mayores, Bilbao)*

La existencia de EL DISCURSO DE LAS DOS COMUNIDADES -nacionalista y no nacionalista- es el segundo de los aspectos en torno a los cuales cabría hablar de un distanciamiento entre lo político y lo social. En este sentido el discurso dejaría traslucir la presencia de indicadores que plantean la existencia de ciertos movimientos en los discursos sociales. Movimientos originados tanto desde el ámbito nacionalista como desde el no nacionalista, orientados a la superación de dinámicas de fragmentación y polarización tradicionales, y demandantes de nuevos espacios y referentes identitarios.

En este sentido, el discurso desde el ámbito nacionalista estaría transmitiendo una cierta necesidad de dinamizar y hacer avanzar el nacionalismo hacia discursos, valores, perspectivas y referentes en mayor sintonía con el futuro y la idea de modernidad. Desde una apuesta similar por la superación de clásicas dinámicas políticas polarizadoras, el discurso no nacionalista estaría reivindicando el derecho a proclamar una identidad propia sin necesidad de ningún tipo de justificación o explicación. En el contexto de este tipo de críticas expresiones como "soy vasco y punto" cobran una nueva dimensión.

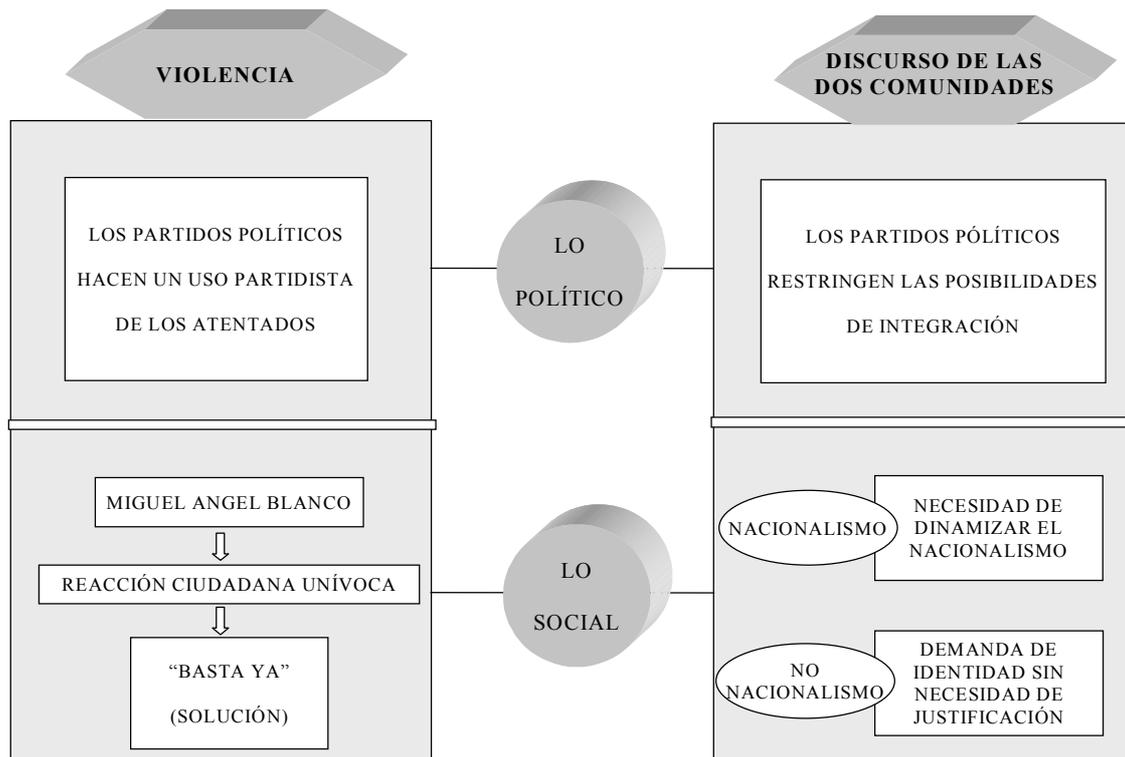
Frente a estos discursos y demandas ciudadanas, la sociedad percibe un inmovilismo total en la esfera de lo político. Un inmovilismo que ahonda en las posturas tradicionales de disociación y dicotomización de la sociedad y en la que todo planteamiento es presentado "como opuesto a". Una dinámica que restringe las posibilidades de una integración y convivencia exenta de traumas.

La continua reinterpretación de la realidad social como un espacio dividido y excluyente aumenta aún más la angustia de los ciudadanos, que sienten continuamente la necesidad de posicionarse y definirse en uno u otro sentido, en un lado o en otro. Una angustia que los individuos necesitan y quieren superar, apostando desde los esfuerzos por mejorar su convivencia cotidiana, las distintas estrategias personales y la integración en su entorno próximo.

*"Los políticos al final lo estropean siempre todo, no se mojan, a los dos días lo que han dicho no vale para nada, siempre tienen algún argumento para acogerse, tal o cual, y reivindicar tal, vamos a tener un poco más visión de país, que estamos en el tercer milenio y estamos en unos postulados, yo creo que no se mojan porque tampoco les interesa mojarse, los partidos nacionalistas, abrir un poco que entre el aire"*  
(Abstención nac., jóvenes, Gasteiz)

*"La gente sigue manteniendo su ideología pero con menos entusiasmo. Lo que yo apuntaría es que ha habido en la calle una gran mezcolanza y nos hemos encontrado todos en la calle y nos hemos dado cuenta que salvo en pequeños detalles tenemos una gran base social, pero los políticos tienden a dividir"*  
(Abstención no nac., mayores, Bilbao)

En los dos aspectos diferenciales del País Vasco aparece una clara segmentación entre la evolución que está experimentando la sociedad y la respuesta de la clase política. Lo político y lo social no resulta coincidente:



La TERCERA y última de las conclusiones que habría que destacar entre las claves aportadas desde el análisis socio-político del colectivo abstencionista, sería la constatación de estar asistiendo al SURGIMIENTO DE UNA CONCIENCIA O SENTIR SOCIAL orientada a la recuperación y reinterpretación del espacio de lo público. Una conciencia social que surge del distanciamiento entre las esferas social y política evidenciado –fundamentalmente- en torno a los fenómenos de la violencia y la articulación del discurso de las dos comunidades, y que patentiza una necesidad de manifestarse, expresarse y proyectarse en movilizaciones, reivindicaciones....

Una necesidad que se presenta en momentos concretos y que toma cuerpo en colectivos particulares pero que, en cualquier caso, actúa como evidencia de la lejanía con la que se percibe la política desde las demandas, las inquietudes, los deseos y necesidades de una parte significativa de la sociedad vasca. Una necesidad que pone de manifiesto los obstáculos que hoy por hoy presentan los discursos políticos para canalizar las vivencias sociales. Unos discursos que son definidos como piezas básicas del entramado político destinado a mantener un continuo y permanente equilibrio tensionado en torno a los argumentos tradicionales de polarización y enfrentamiento. Polarización, enfrentamiento y antagonismo político que aparecen como auténticos frenos y obstáculos al desarrollo de otras esferas y elementos relevantes de la vida individual y social relacionados con aspectos como la identidad, la cultura, la lengua, etc.

En este momento del análisis resulta interesantes destacar la unanimidad y la "complicidad" entre los discursos, la coincidencia en las experiencias, los sentimientos y las demandas por encima de diferencias y puntos de vista divergentes. Una sensación de unidad -frente a la desunión de los políticos- que los individuos han podido experimentar puntualmente (en movilizaciones, manifestaciones, concentraciones...) y que de alguna forma se habrían constituido en hitos significativos de la memoria colectiva.

Ese germen de memoria común, aparece como una clave importante a la hora de configurar una sensación -difusa e indefinida aún- de que "algo" ha cambiado en la esfera social. "Algo" que se ha hecho perceptible desde el momento que ha ocupado el espacio físico y se ha plasmado en hechos y acciones concretas. Es en este contexto en el que las historias personales, las experiencias individuales adquieren una dimensión social, se manifiestan y el individuo tiene la sensación de estar compartiendo una conciencia y un sentimiento común. Un sentimiento que, en su propia definición alberga muchos elementos de diferenciación, desapego y "confrontación" de lo político.

*"Muchas veces si no sales a las manifestaciones es por eso, a ver, ¿con quién voy? este dice blanco, este negro y este gris, si en realidad estamos luchando por la paz, ni por el partido político que lo ha convocado, ni por el otro, es por nosotros, por la sociedad"*

*(Abstención nac., jóvenes, Gasteiz)*

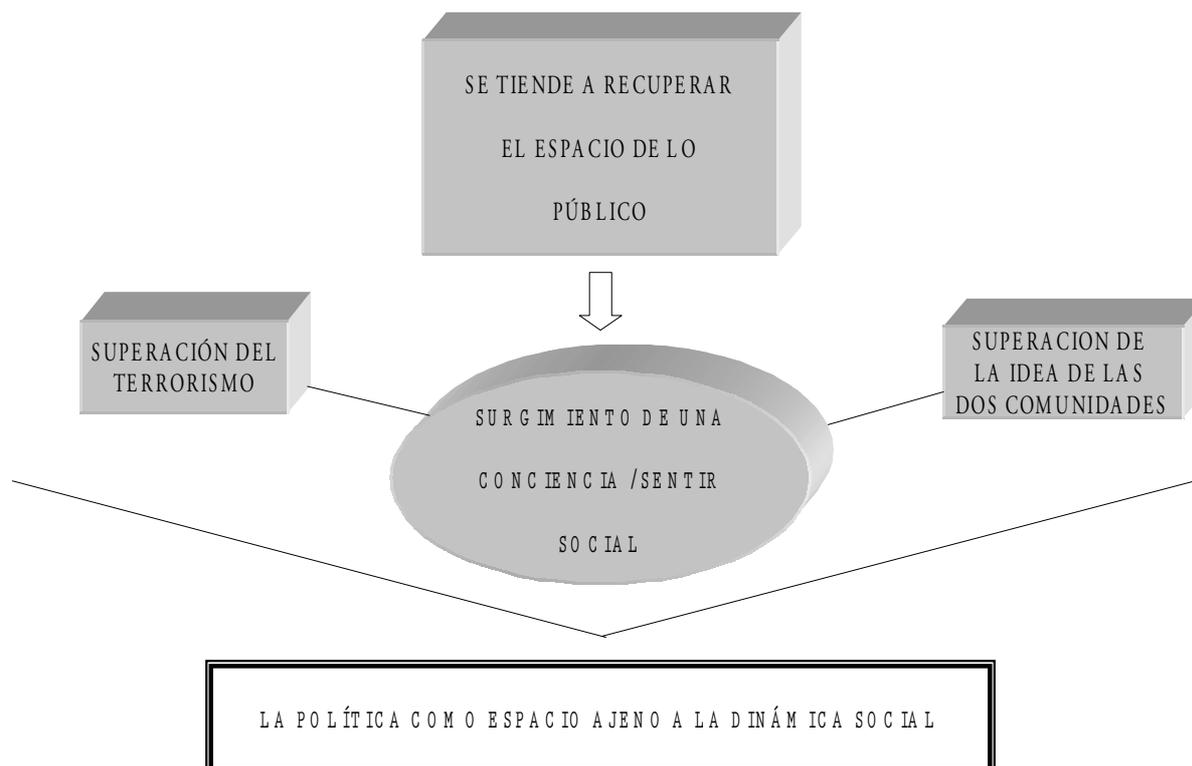
*"Los políticos están a años luz de lo que pasa en la calle. Y me da la sensación de que todas estas peleas por lo que dice Arzallus y el ministro de turno... a mi me da la sensación de que estoy viendo una obra de teatro. Porque lo que se dicen entre ellos en la tv. y lo que se dicen detrás de las cámaras son cosas distintas. La clase política con el tema del terrorismo están haciendo el ridículo y no están caminando en ninguna dirección y yo me siento totalmente decepcionado"*

*(Abstención no nac., mayores, Bilbao)*

*"El ciudadano con el sentimiento, y es lo que le pide, en la televisión ves que con el muerto caliente están lanzando un mitin, y a continuación le están diciendo al encargado, "oye, qué estadística, ¿hemos subido en votos?", eso ya te desarma, y entonces digo, "tú a mí no me manipulas como ciudadana", es que la gente somos buena, porque salimos con el sentimiento y el dolor, y que veas al otro lado que lo están manipulando eso"*

*(Abstención no nac., mayores, Gasteiz)*

En la superación de la violencia y del discurso de las dos comunidades es donde se está empezando a percibir el surgimiento de una conciencia/sentir social diferentes. La política aparece como espacio ajeno a la dinámica social, no pudiendo canalizar esas nuevas sensaciones.



- \* EL DISCURSO POLÍTICO NO CANALIZA LAS VIVENCIAS SOCIALES
- \* LOS PARTIDOS POLÍTICOS MANTIENEN UN EQUILIBRIO TENSIONADO SIN CONCESIONES
- \* EL ANTAGONISMO POLÍTICO LIMITA EL DESARROLLO DE OTRAS ESFERAS (IDENTIDAD, CULTURA, LENGUA ...)

## 4.- PROCESOS DE CAMBIO

El análisis de la abstención en el ámbito del País Vasco sitúa al investigador ante un colectivo peculiar cuyo discurso y perspectiva de la realidad socio-política presenta claves y elementos que superan el entorno del grupo objeto de estudio y se ubican en la realidad social más amplia. En el caso del País Vasco, su complejidad social y política demandan un estudio en profundidad del contexto en el que se localiza la abstención, con objeto de captar las claves en función de las cuales se modifican, activan y desactivan los comportamientos sociales y políticos.

Esa es la perspectiva que ha primado en esta investigación. Por ello, además de intentar abordar el significado de la abstención en el contexto vasco y analizar el discurso de este colectivo a cerca de la realidad socio-política de su entorno, se ha creído interesante profundizar en otros dos aspectos: la detección y definición de los procesos de cambio social percibidos en el discurso y reflexiones de los abstencionistas; y, por otro lado, la caracterización de las dinámicas sociales que parecen estar suscitando una mayor expectación en los discursos y análisis sociales de la realidad vasca.

Los procesos de cambio observados en el panorama vasco giran fundamentalmente en torno a los denominados elementos diferenciales de la realidad del País Vasco: la violencia y la idea de las dos comunidades. Si bien es cierto que a menudo el discurso social alude a otro tipo de cuestiones, la relevancia que ambos aspectos adquieren entre las problemáticas y preocupaciones planteadas por los ciudadanos resulta indiscutible. Hablar, por lo tanto, de los cambios recientes acontecidos en el ámbito vasco es, en gran medida, hablar de los cambios acontecidos en torno a estas dos cuestiones.

### 4.1.- EL ÁMBITO DE LA VIOLENCIA DE ETA

El asesinato de Miguel Angel Blanco desencadenó una serie de situaciones, fotografías, imágenes, sensaciones, palabras, acciones... que han marcado un antes y un después en la memoria colectiva, en el sentir y en los discursos de un sector importante de la ciudadanía. Miguel Angel Blanco adquiere relevancia en estos discursos no tanto como imagen o personalidad individual sino como símbolo cargado de significación.

*“En cuanto el terrorismo ves repulsas, condenas y lo que quieras. Pero después de salir toda España a la calle con el tema de Miguel Angel van y le matan. Esta gente que habiendo un problema tan gordo se van de vacaciones...es imperdonable”*

*(Abstención no nac., mayores, Bilbao)*

La muerte del concejal del Partido Popular marca en este sentido una frontera entre el antes y el después al poner de manifiesto claramente la separación entre

el espacio social y el espacio político. Representa el perfil de una moneda que descubre en su vertiente social una imagen de unidad ciudadana, capacidad de movilización, expresión de sentimiento, espontaneidad y voluntad y que tiene su contrapartida en su otra cara, en la fotografía del ámbito político en la que se observa una realidad muy diferente. Una fotografía que ilustra una profunda desunión entre las diferentes opciones políticas; que muestra discursos y actitudes de confrontación entre los políticos; que de cara a los ciudadanos señala notables síntomas de partidismo y electoralismo, como ejemplo de la ineficacia y sus deseos de manipulación de los sentimientos y voluntad ciudadanas.

El análisis del abstencionismo ha puesto de manifiesto respecto a la violencia de ETA la evolución en las posiciones tradicionales de los discursos nacionalistas y no nacionalistas. Posicionamientos que mantienen actitudes diferenciadas pero que en su crítica a la actuación política presentan denuncias y demandas compartidas en cuanto a la necesidad de superar las dinámicas mantenidas hasta el momento en relación con ETA.

*“Yo creo que los políticos han sacado la gente a la calle y a la vez han hecho un negocio...”*

*(Abstención nac., mayores, Bilbao)*

*“La gente ha salido a la calle, quizás menos de lo que debería haber salido, pero ha habido manifestaciones monstruosas, pero sin embargo luego los políticos, los gobiernos que son los que tienen que canalizar esa potencia, esa fuerza en la calle, se muestran con una ambigüedad terrible. Hoy dicen "a" mañana "b".”*

*(Abstención no nac., mayores, Donostia)*

Demandas que se estructuran desde la crítica a la utilización partidista del terrorismo (electoralismo), la denuncia de la manipulación política, la crítica a la actitud impasible de los políticos frente a la rutinización del terrorismo, y, sobre todo, la petición de una auténtica voluntad de búsqueda de soluciones que abran nuevas perspectivas de futuro. Se constata en este sentido una necesidad urgente de evolucionar, de terminar con un problema "viejo", enquistado, un problema angustioso, vivido con auténtica impotencia, un problema que genera rabia, vergüenza, un problema que ensombrece cualquier perspectiva de futuro para el País Vasco.

Los discursos buscan soluciones desde una necesidad personal y urgente de ver eliminado el problema. No importan las formas o las formulas, es una necesidad de acabar con todo lo que el problema genera: miedo, dolor, violencia, enfrentamiento, eslóganes, titulares, discursos, pancartas, pintadas.

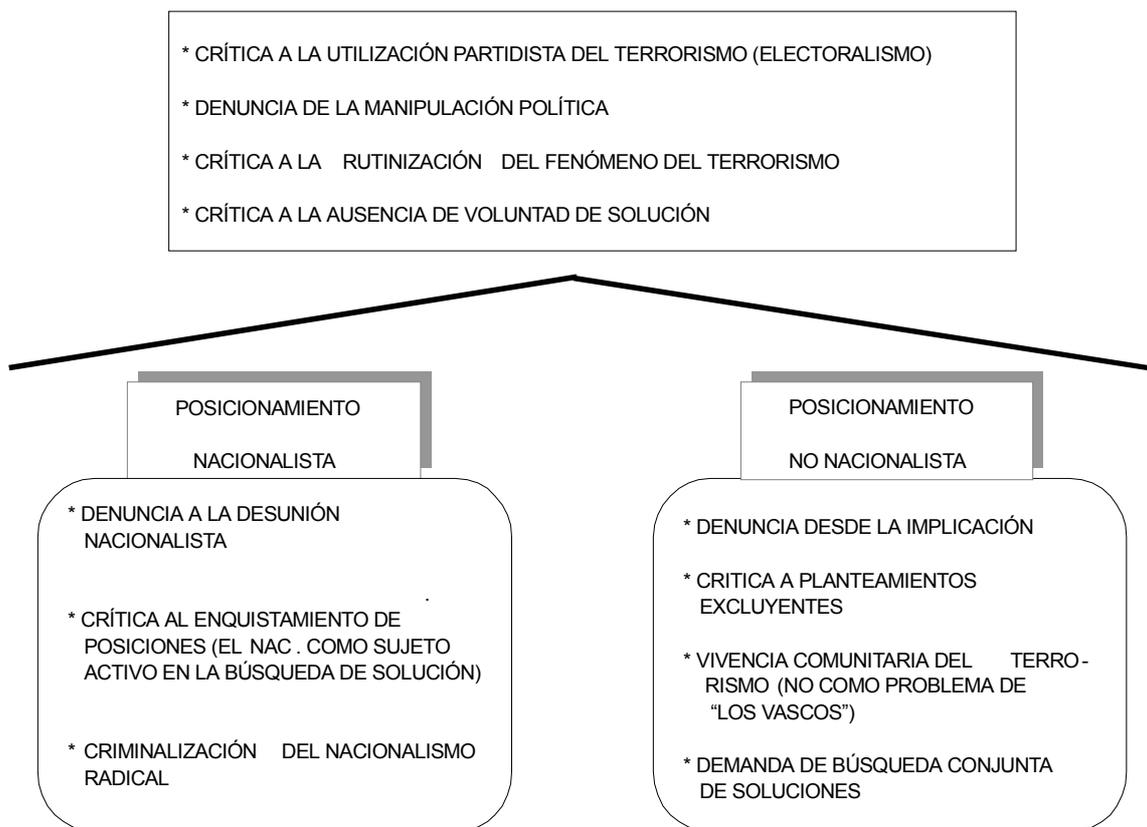
*“Yo espero de los políticos que actúen de alguna forma y no que discutan entre ellos y no hagan nada. Que intenten hacer algo y si se equivocan que intenten hacer otra cosa. Que se les vea voluntad de que cambie la situación”*  
*(Votantes no nac., Bilbao)*

Estos hechos, guardarían relación con una serie de discursos críticos que el entorno nacionalista realiza con las posiciones y planteamientos de los distintos partidos nacionalistas. En este sentido habría que destacar entre otros fenómenos:

- La crítica a la desunión nacionalista y la incapacidad de articular iniciativas que superen la dinámica de confrontación entre siglas y opciones políticas nacionalistas.
- La crítica al enquistamiento de posturas, la falta de imaginación y voluntad, y la demanda de una mayor contundencia que convierta al nacionalismo en un sujeto activo en la búsqueda de soluciones.
- Finalmente, la cada vez más abierta crítica al nacionalismo radical y su criminalización.

Las posturas no nacionalistas habrían registrado una evolución similar, haciendo hincapié eso sí, en elementos y matices diferentes. Algunos de ellos quedan reflejados en las reflexiones recogidas a continuación.

- Un punto importante a destacar en la evolución registrada en los posicionamientos no nacionalistas es la creciente implicación que subyace a la denuncia ante el terrorismo. Una implicación impulsada desde la participación en colectivos, desde la presencia en movilizaciones y manifestaciones o desde la elaboración de un discurso crítico mucho más consciente. En este sentido los posicionamientos, los sentimientos y los discursos cobran una dimensión diferente, mucho más rotunda y más sentida.
- De la misma forma puede observarse una evolución en los planteamientos que reniegan de posturas excluyentes y que demandan actitudes inclusivas y aperturistas. En este sentido podría hablarse de posicionamientos que rechazan las divisiones y las polarizaciones clásicas con las que parte del no nacionalismo se habría sentido tradicionalmente identificado.
- Cabría hablar así mismo de una importante evolución en torno a la vivencia de la violencia que si en su momento pudo ser calificado o considerado como "problema de los vascos", es percibido hoy desde una perspectiva comunitaria de la que se sienten parte gran parte de nacionalistas y no nacionalistas. Desde el discurso no nacionalista el terrorismo deja de ser por lo tanto un problema de "los otros", "los vascos" para convertirse en "un problema de todos".
- Desde la evolución percibida en el no nacionalismo tendente a una mayor implicación en la definición y posicionamiento ante el terrorismo, el discurso demanda igualmente una búsqueda conjunta -desde el nacionalismo y el no nacionalismo- de soluciones. Pretendería evitarse por lo tanto toda tentación de visiones o posicionamientos excluyentes y parciales, apostando por perspectivas más integradoras y unívocas.



El análisis de los procesos de cambio detectados en torno a la respuesta social frente a la violencia de ETA incluye. Un mapa que debe ser leído e interpretado como un plano orientativo para la comprensión de los distintos elementos presentes en el discurso social. Un ejercicio cartográfico que -no puede olvidarse- informa, fundamentalmente, de las demandas principales lanzadas desde el colectivo abstencionista objeto de investigación, pero que sin duda recoge muchas de las necesidades y reivindicaciones presentes en el conjunto de la sociedad.

Un mapa que quiere contribuir a la comprensión del posicionamiento y el discurso esgrimido frente al terrorismo por una parte importante de la población, y que constaría básicamente de dos elementos: los mensajes y los protagonistas o destinatarios de los mensajes.

A la hora de hablar de LOS MENSAJES que configuran esta mapa habría que tener en cuenta la existencia de un punto de partida común para los distintos discursos y posicionamientos. Un punto de partida que exige a los políticos, al conjunto de los partidos políticos, que se sienten y negocien una solución al problema de la violencia. Un mensaje rotundo, contundente y unánime que insiste en la necesidad de olvidar los discursos reiterativos y empezar a mostrar con hechos la voluntad de acabar con el terrorismo. Un mensaje conjunto, enviado

por nacionalistas y no nacionalistas, pero a partir del cual pueden observarse distintos matices y actitudes.

La primera postura, que surge básicamente desde el discurso nacionalista, se sustenta en una apuesta clara y decidida por el diálogo como única solución válida al conflicto. Un posicionamiento que valora muy positivamente cualquier "instrumento" o estrategia posibilitadora y propulsora de un clima de distensión y diálogo, y que menciona como modelos o elementos de una nueva dinámica la propuesta denominada "Plan Ardanza", el trabajo y aportaciones de Elkarri o la colaboración entre los sindicatos ELA y LAB.

La postura no nacionalista apela también a la necesidad de una búsqueda urgente de soluciones. Búsqueda de soluciones como una actitud que debe preceder a la imposición de cualquier tipo de condiciones o exigencias. Unas condiciones que por otra parte marcan la distinción entre varios discursos claros. Uno de ellos parece dispuesto a aceptar cualquier tipo de condición si finalmente se asegura un final de la violencia: la solución del conflicto aparece como una necesidad y el deseo principal; las condiciones aparecen en un segundo plano. Un segundo discurso subraya la importancia -ante todo- de buscar soluciones pero enfatiza la necesidad de que éstas lleguen de la mano de unas condiciones que respeten el marco y las premisas democráticas. Un discurso más minoritario presenta una actitud más crítica y escéptica ante las distintas soluciones barajadas: no deja de preguntarse si la demanda de negociación no supone en el fondo una cesión al "chantaje" de ETA.

Perfilados algunos de los mensajes que el discurso social transmite en torno al fenómeno terrorista cabría realizar una serie de apuntes en torno al PROTAGONISMO que ese mismo discurso otorga a los principales destinatarios de sus mensajes: los partidos políticos. Un protagonismo que -dirán los ciudadanos- tiene que ser asumido y compartido por el conjunto de la clase política, pero que, debe ser ponderado y distribuido entre las distintas siglas teniendo en cuenta el contexto y las circunstancias políticas particulares. Desde esta perspectiva el discurso social señala al Partido Popular y al Partido Nacionalista Vasco como los principales responsables y protagonistas, hoy por hoy, en la resolución del problema de la violencia.

El Partido Popular asume su protagonismo desde el momento que accede a la presidencia del Gobierno español y representa la autoridad y el poder estatal. Se reconoce que la solución de la violencia pasa por una negociación con el Estado español y el PP es en este momento su representante. El discurso en este sentido es claro: el PP tiene el poder, el PP representa al Gobierno español y "debe hacer algo".

Desde esta perspectiva, el discurso de los abstencionistas critica duramente y califica como "desacertada" la actual estrategia antiterrorista del Partido Popular. Críticas y calificativos que se sustentan básicamente en dos argumentos. Por una parte se alude a la cerrazón e inmovilismo mostrado por el PP ante cualquier solución a la violencia que se aleje de su particular estrategia e interpretación del conflicto; por otro lado, se critica duramente la rentabilidad política que se adivina

está obteniendo el Partido Popular tras los asesinatos de varios de sus concejales. Una circunstancia que -según el discurso- estaría siendo aprovechada para alimentar cierto "victimismo" y dar origen a una imagen de los populares como nuevos "mártires" del terrorismo.

El Partido Nacionalista Vasco no sólo es el partido más votado en la C.A.V., el de mayor peso dentro del Gobierno Vasco o el partido del Lehendakari. El PNV es -además- a los ojos de los ciudadanos el símbolo del nacionalismo tradicional e institucional, y el que ocupa una posición más acertada de cara a posibilitar un entendimiento entre los partidos nacionalistas y, al mismo tiempo, facilitar el "puenteo" con el no nacionalismo, un sector mucho más reacio a la cooperación y comunicación con el nacionalismo radical de Herri Batasuna.

Desde esa posición de "privilegio" y teniendo en cuenta su actual responsabilidad en el Gobierno Vasco, los ciudadanos exigen al PNV un posicionamiento claro y una apuesta decidida por la solución del terrorismo. Exigencia planteada indistintamente desde el nacionalismo y el no nacionalismo. Ambas posturas rechazan cualquier discurso y actitud ambigua, y llaman al PNV a asumir su protagonismo en la resolución del problema de la violencia. La clave de solución está "aquí" y la iniciativa debe partir desde "casa", desde el propio nacionalismo, conocedor y participe de la realidad vasca.

#### **4.2.- EL DISCURSO DE "LAS DOS COMUNIDADES"**

El segundo de los grandes procesos de cambio que afectan la realidad socio-política vasca es el relacionado con la clásica división entre los discursos nacionalistas y no nacionalistas. Como sucede con el caso de la violencia de ETA, la idea de las dos comunidades constituye un elemento diferencial fuertemente arraigado en el discurso social, por lo cual profundizar en su análisis aparece como condición indispensable a la hora de realizar cualquier examen sobre la realidad socio-política vasca y aventurar posibles cambios en los comportamientos electorales o dinámicas sociales.

El análisis de la distinción nacionalismo / no nacionalismo necesita de una serie de consideraciones en torno a la evolución percibida en los últimos años, para, situado el punto de partida, comprender el momento actual en el que ambos discursos se encuentran y contemplar la aparición de elementos "novedosos" para el análisis.

*Yo soy nacionalista y a veces quisiera ser menos nacionalista y olvidarme de esta movida que hay porque en el fondo ni me da de comer ni nada y lo único que me crea es tensión de alguna manera. Yo estuve en Granada y me vino muy bien abrirme al mundo pero por otra parte sentía mis raíces y mis raíces están ajenas a esa "una grande y libre que nos quieren imponer"*  
(Votantes nacionalistas, Donostia)

“Yo también pienso que hay que romper barreras y fronteras y esas historias que estaban puestas ahí y no sé para que, seamos todos unidos, que sería lo

bueno para conseguir algo, porque uno tira para un lado otro para otro, o sea no sé”

*(Abstención no nac., mayores, Gasteiz)*

*“Me doy cuenta que hay dos nacionalismo: el español y el de aquí. Veo que tienen diferencias insalvables, como no se haga algo dando respuesta a los dos: que se apoye el euskera, que se pueda expresar en castellano, que tenga su puesto de trabajo aquí... Antes era todos contra el fascismo de Franco, ahora se está compartimentando. La actitud cerril no lleva a nada”*

*(Abstención no nac., jóvenes, Bilbao)*

Las características y circunstancias que han concurrido en la evolución en los ámbitos nacionalistas y no nacionalistas durante los últimos años han conducido a una situación en la que se perciben intentos de superación de los planteamientos y premisas tradicionales de polarización. Intentos que se inscriben en el agotamiento y el cansancio manifestado por los discursos sociales frente a la dinámica monótona de enfrentamiento y antagonismo. Intentos que informan nuevamente del progresivo distanciamiento y alejamiento entre los discursos políticos y las demandas y necesidades sociales. Un distanciamiento que da muestra del alejamiento entre los mensajes lanzados por los políticos - nacionalistas y no nacionalistas- y la necesidad mostrada por el discurso social para superar esa dinámica antagonista.

En este sentido, mientras el discurso y los mensajes políticos en relación con el fenómeno de las dos comunidades mantienen altas dosis de tensión, desde lo social se reclaman posturas más integradoras, aperturistas, dinámicas e incluso ambiguas.

Al nacionalismo de le demandan discursos más aperturistas, una menor rigidez y una mayor porosidad y flexibilidad. La crítica se escucha también en el ámbito no nacionalista, cuando desde el discurso social se rechazan los planteamientos políticos que tienden a definir una identidad no nacionalista en un ejercicio de continua comparación y desvalorización del nacionalismo vasco. El discurso social aparece reacio a este tipo de propuestas llegando incluso a proclamar su derecho a no identificarse, definirse o sentirse ni nacionalista español ni nacionalista vasco.

En este sentido, habría que subrayar el posicionamiento decidido de nacionalistas y no nacionalistas a la hora de plantear una serie de demandas superadoras de la polarización mantenida desde ambos espacios socio-políticos. Un posicionamiento claro y crítico con la continua confrontación partidista que se refleja en el goteo permanente y reiterativo de titulares y cruce de acusaciones. Claridad también a la hora de denunciar la tensión mediática a la que los ciudadanos se ven sometidos. Una tensión que provoca la sensación de vivir en una continua campaña electoral en la que no hay tregua a la confrontación entre nacionalistas y no nacionalistas. Una actitud que empieza a ser criticada desde el discurso de los ciudadanos en la medida que la dinámica social esta evolucionando hacia la ruptura de límites y fronteras simbólicas, y desde la sensación de estar compartiendo vivencias y sentimientos comunes como la

impotencia ante el terrorismo, la frustración, el miedo o la indignación frente a dinámicas repetitivas y viejos problemas.

Es posible constatar por lo tanto la contundencia de un discurso, que, más allá de su procedencia nacionalista o no nacionalista, estaría demandando una evolución en los posicionamientos de los distintos partidos políticos o siglas. Una evolución en las dinámicas que se corresponda de este modo con los intentos de lo social por avanzar desde las diferencias hacia la superación de la imagen tradicional de un país dividido en dos comunidades.

## 5.- LAS DINÁMICAS SOCIALES

Tal y como se ha señalado anteriormente, el estudio de la abstención en el ámbito vasco plantea diferentes frentes de interés para el análisis. Hasta el momento se ha incidido en tres aspectos nucleares. Inicialmente se ha avanzado en la localización de las claves más relevantes para la comprensión de la abstención y la detección de las distintas tipologías o grupos posibles de abstencionistas. En segundo lugar se ha profundizado en el análisis de la realidad socio-política. En un tercer momento del análisis se han abordado algunos de los procesos de cambio detectados en el esfuerzo por delimitar el contexto abstencionista y los elementos capaces de incidir en la modificación de los posicionamientos de este colectivo. Unido a este último planteamiento, cabría destacar como último punto del análisis el deseo de comentar una serie de hipótesis respecto a las dinámicas y movimientos que en estos momentos pueden observarse en el panorama vasco.

Estos elementos aparecen en un estadio muy primario, hecho que dificulta el análisis de los cambios, los movimientos, las metamorfosis percibidas. Sólo se cuenta con apuntes, expresiones sin elaboración teórica y sentimientos intuitivos.

El análisis de la actualidad, reflejo de la foto del panorama vasco, se presenta especialmente complicado y resbaladizo. Una foto que sirve de ilustración de una realidad "en movimiento" por lo que respecta a lo social y estática en lo político, que se percibe con cierta claridad en los dos procesos de cambio analizados en el capítulo anterior: "violencia", "discurso de las dos comunidades".

En este sentido, los discursos sociales, el ámbito social, el espacio social presenta un dinamismo que no se corresponde, ni con la imagen de apatía hacia la política que podría intuirse del posicionamiento abstencionista, ni con la sensación de desencanto hacia el estamento político. El discurso social por el contrario, sorprende por sus continuas referencias a lo político, por su intento de ser escuchado, por su necesidad de debate, por su reclamo de atención, por buscar encauzamiento a su sentir social, etc. Es un discurso que se separa de lo político y apunta hacia nuevas dinámicas sociales e incluso personales o "privadas". Un discurso que entre el conjunto de sus necesidades subraya la urgencia que siente ante tres aspectos particulares:

- **NECESIDAD DE NUEVOS REFERENTES:** el discurso social presenta en este sentido una necesidad acuciante de nuevos discursos. Discursos que superen la dinámica de dicotomización de la realidad, discursos que superen la tendencia a la polarización, discursos que se sitúen por encima de la descripción y los análisis clásicos de la realidad socio-política vasca. Discursos que aporten nuevos elementos para el análisis, nuevas pautas, nuevos esquemas de reflexión.

Junto a la necesidad de nuevos discursos se baraja la demanda de nuevos espacios de reflexión que se alejen de los contextos connotados y viciados. Demanda de discursos y espacios que deben ir acompañadas de nuevas pautas superadoras del antagonismo, nuevas claves y, sobre todo, gestos que superen los discursos y las teorías. Gestos y hechos que supongan un avance sobre las palabras y los titulares.

*“Se están creando grupos que intentan impulsar un debate social para que esto se solucione, que las partes en el conflicto recapaciten”  
(Abstención nac., mayores, Donostia)*

- NECESIDAD DE DESTERRAR/SUPERAR EL MIEDO AL ETIQUETAJE: Un segundo elemento que surge con fuerza entre las demandas del discurso social es la necesidad de buscar mecanismos que contribuyan a superar el fenómeno del miedo a ser etiquetado socialmente, presente con fuerza en distintos espacios y momentos del discurso social.

Independientemente de las estrategias adoptadas parece existir una búsqueda de experiencias que contribuyan a superar ese miedo. En el contexto de esta demanda, la implicación masiva en concentraciones o manifestaciones o la participación en colectivos pacifistas, etc. aparecen como algunas de las alternativas que contribuyen a la necesidad que siente la sociedad de evolucionar hacia dinámicas, sentimientos y realidades diferentes.

- NECESIDAD DE REAPROPIACIÓN DEL ESPACIO: como último aspecto destacable dentro de lo que la investigación ha detectado como un proceso de evolución de dinámicas sociales habría que hablar de la demanda de una reapropiación y reinterpretación del espacio. Una reapropiación que aspira a un ejercicio de pluralización del espacio reivindicativo, en el que el espacio público por excelencia, "la calle", constituya un ámbito de expresión de distintas alternativas, apuestas, manifestaciones.

Unas demandas y necesidades que aspiran a una búsqueda de espacios comunes, espacios globales y abiertos, ajenos a las connotaciones de división, fragmentación y enfrentamiento que ha presentado y aún presenta "la calle". En este sentido la sensación de haber sido capaces de reaccionar espontáneamente ocupando y manifestándose abiertamente así como la celebración de importantes movilizaciones en las que nacionalistas y no nacionalistas han expresado sentimientos comunes, constituyen importantes pautas referenciales a la hora de reapropiarse y redefinir el espacio público vasco.

*“Pero que pasa con HB ¡que se mueven todos los de HB! y nosotros nos movemos desde casa y lo sentimos pero no vamos y ¡esos se mueven todos! Y ahora los que estamos en casa nos estamos moviendo”  
(Abstención nac., mayores, Bilbao)*

Teniendo en cuenta estos tres aspectos cabría apuntar la existencia de elementos que señalan la necesidad e incluso la urgencia de avanzar en la búsqueda de nuevos enunciados de definición del panorama vasco. Enunciados y premisas que estarían elaborándose en el espacio social como reacción al alejamiento y distanciamiento existente frente a la esfera política y que, tal y como se ha explicado, se corresponden con unas necesidades sociales que empiezan a emerger y que todavía no han adoptado perfiles definidos.

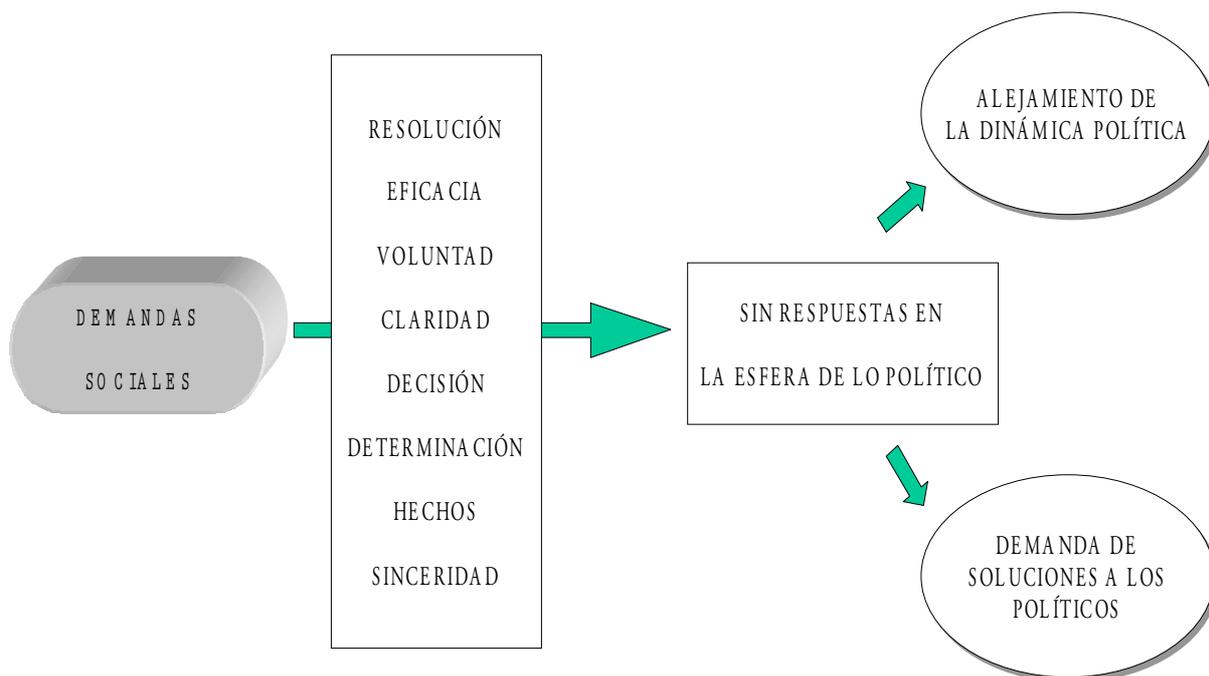
*“Parece que el PNV tiene miedo de que le tachen de españolista, porque el Aznar tiene miedo de que le tachen de que está defendiendo a los nacionalistas, ¡y a mi que me importa! ¡yo lo que quiero es que me solucionen mis problemas, que no haya más muertos y que el paro se solucione! ¡y me importa un rábano que seas de HB o del PNV! Solo quieres libertad y trabajo para todos, que puedas ayudar al vecino tranquilamente y que no tengas que estar mirando, ni etiquetar a nadie... o que te pongan la etiqueta”*

*(Abstención nac., jóvenes, Bilbao)*

Es desde esta postura contradictoria -no exenta a menudo de una actitud cómoda e indiferente- desde la que se demanda resolución, eficacia política, voluntad en la búsqueda de salidas al conflicto, claridad en los planteamientos y propuestas, decisión, determinación, valentía y apuesta, gestos y hechos y, finalmente, sinceridad a la hora de reconocer fallos y fracasos o triunfos y aciertos.

La claridad de las demandas, el atisbo de movimientos en el ámbito social y la ausencia de respuestas y apuestas desde lo político dibujan un panorama de interrogantes como escenario final de la investigación. Una última imagen que constituyen en realidad un mapa de preguntas, un mapa de interrogantes que el discurso social deja traslucir no sin cierta tensión. Es difícil dilucidar el futuro del panorama vasco. Algo más sencillo resulta apuntar algunas de las dudas que planean alrededor del punto final de este estudio.

Finalmente, y atendiendo al objeto de esta investigación cabría abrir una enorme interrogante en torno al fenómeno de la abstención, que, una vez observadas las conclusiones y los aspectos detectados en el estudio, plantearía la necesidad de investigar, profundizar y reflexionar sobre la posibilidad de que la abstención constituya hoy por hoy y en el contexto vasco la expresión de un NUEVO ESPACIO POLÍTICO. Espacio que refleja la desconexión existente entre las nuevas necesidades sociales y las viejas respuestas políticas.



¿DESDE DÓNDE PUEDE EL ÁMBITO POLÍTICO GENERAR EXPECTATIVAS?

¿ES LA CONVIVENCIA SOCIAL CAPAZ DE SUPERAR LAS DINÁMICAS DE ENFRENTAMIENTO POLÍTICO?

¿ES LA ABSTENCIÓN (EN EL CONTEXTO VASCO) LA EXPRESIÓN DE UN NUEVO ESPACIO POLÍTICO?

2ª FASE DE LA INVESTIGACIÓN:

**LOS ABSTENCIONISTAS QUE VOTARON  
Y LOS QUE NO LO HICIERON EN LOS  
COMICIOS AUTONÓMICOS DE 1998**

## 1.- NUEVO ESCENARIO SOCIO-POLÍTICO: TREGUA DE ETA Y LIZARRA

A la hora de analizar el escenario dibujado por el Pacto de Lizarra y la tregua de ETA, habría que destacar la relevancia adquirida por dos aspectos particulares. Por una parte, la ilusión social despertada ante esta nueva situación; y por otra, el protagonismo que en este cambio de escenario habría adquirido la esfera política y que le habría hecho resurgir del proceso de devaluación en el que estaba sumida.

Si se analiza detenidamente la ILUSION SOCIAL despertada ante este novedoso panorama socio-político, puede observarse la convivencia dentro de esta nueva atmósfera de dos sentimientos más o menos encontrados. Por una parte existiría una especie de “euforia social” bajo la que se concitan toda una serie de sentimientos y sensaciones relacionadas con la “esperanza”, la “distensión”, la sensación de “liberación”, el “dinamismo”, etc. Sensaciones y sentimientos que hablan de cambios, de ruptura de inercias, de miradas esperanzadas a un futuro en el que parece vislumbrarse salidas.

*“Desde que ha llegado la tregua parece que está resurgiendo el País Vasco, parece que hasta ahora estuviéramos marginados”  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*

*“Tengo la sensación cuando voy por la calle, de que aunque esté lloviendo, hay más claridad que antes. Es verdad, es que antes era todo gris, oscuro, cerrado, la gente está como más abierta. Es una sensación de tranquilidad...”  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).*

Conviviendo con estos sentimientos de “euforia” habría que hablar de una cierta “cautela social” motivada por la ausencia de claves y caracterizada por los discursos precavidos y reservados, por la timidez ante valoraciones excesivamente optimistas ya que existe cierto escepticismo ante los políticos, y, sobre todo, por la sensación de estar ante un momento en el que cada persona estaría negociando y reflexionando sus posicionamientos, sus expectativas y sus actitudes ante el nuevo escenario.

*“ Yo tengo mis dudas de que esto vaya a seguir”  
(ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS)*

*“Yo siento miedo, ¿qué coño va a pasar, es un movimiento importante, pero ¿se va a saber aprovechar de una manera adecuada? (...) ¿qué va a pasar con esta pieza tan importante? (...) No ves armonía suficiente, no ves que están en acuerdo suficiente para sacar el acuerdo para adelante, algo tan importante, y siento miedo, estoy un poco con la antena y a ver qué pasa...”  
(ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS)*

El segundo de los aspectos que adquiriría fuerza y relevancia en el nuevo escenario diseñado por el Pacto de Lizarra y la Tregua de ETA sería el

PROTAGONISMO de la ESFERA POLITICA. Rompiendo una clara inercia de devaluación y desvalorización, la política recobra el interés y vuelve a suscitar la atención de la sociedad. Las claves, los discursos y referentes desde lo político vuelven a ser fuertemente demandados. En este plano cabría hacer una diferenciación entre el discurso que el mundo nacionalista y el no nacionalista expresan en torno al citado protagonismo político.

En el ámbito nacionalistas el protagonismo político habría llegado, en primer lugar, con el surgimiento de Euskal Herriarrok y la moderación –en discursos, formas, etc.- que esta formación ha presentado frente a la coalición Herri Batasuna; en segundo lugar, con los movimientos y ejercicios de acercamiento entre HB/EH y PNV y, por último, con la firma del Pacto de Lizarra. El Pacto es considerado una especie de símbolo y como tal es recuperado con fuerza e ilusión desde el discurso nacionalista.

*“A parte de la tregua, esos primeros momentos cuando se empezaron las conversaciones PNV con HB, a mí me daba otra alegría, ya es hora de que se sienten a hablar y lo resuelvan.”*

*(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS)*

*“Yo creo que un 30% de los votos que ha cogido EH es de gente como yo, que no le ha votado porque estaba a pies juntillas con ETA y hasta que no se han deshecho de ello... y luego te anima mucho el cambio de actitud, el cambio de imagen, que influye muchísimo. Que para mí no es un cambio de imagen, es un vuelco total...”*

*(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS)*

Las claves manejadas por el no-nacionalismo, aun no restando relevancia e intensidad al actual momento histórico, son diferentes. Los no nacionalistas –lo mismo que los nacionalistas- vuelven la mirada a sus políticos en busca de elementos que ayuden a la definición del nuevo escenario. En este sentido, Lizarra y la Tregua provocan una reafirmación de los posicionamientos no nacionalistas contraria al significado y versión nacionalista, defendiendo el protagonismo que ante dichos acontecimientos les corresponden como integrantes de la sociedad y la esfera política vasca. Un protagonismo expresado con una mayor heterogeneidad en sus posturas y actitudes (no debe olvidarse que IU optó por sumarse al Pacto de Lizarra). Una mayor heterogeneidad en los posicionamientos y discursos que no impide que la Constitución, la defensa de la Constitución y el Estatuto de Autonomía surjan como estandartes y baluartes frente a los discursos nacionalistas. Estandartes que, al margen de otras diferencias, contribuyen a aunar el sentir no nacionalista.

*“... pues ese miedo, como se estaba hablando de independencia, pues si tu no estás de acuerdo con eso tienes que hacer alguna medida de presión, y es votar autonomía”*

*(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*

Después de haber presentado los elementos principales que definen el nuevo escenario político (Lizarra y Tregua de ETA) y analizar algunas de sus repercusiones más inmediatas, sería interesante profundizar y explicar con más detalle, cuáles son las implicaciones que esta modificación del escenario socio-político vasco presenta en la sociedad y esfera política de Euskadi.

### **1.1.- LA VIVENCIA SOCIAL DEL NUEVO ESCENARIO**

Hablar de la VIVENCIA SOCIAL del nuevo escenario socio-político es hablar, fundamentalmente, de paz y de esperanza. La paz es valorada y sentida de forma muy positiva por la totalidad de la sociedad vasca. Se trata de un discurso presente en el conjunto de la sociedad que convive, no obstante, con importantes dosis de escepticismo y un cierto clima de confusión. Se necesita tiempo para ver la evolución de este nuevo escenario y, por otro lado, se demandan claves que expliquen las razones que la han originado y el proceso por el que se va a desarrollar. Una demanda que da cuenta del déficit de información existente y que termina traducéndose en una sensación de confusión, y un cúmulo de dudas en interrogantes. Esta atmósfera –común al conjunto de los grupos- puede ser analizada apuntando las diferencias existentes entre los posicionamientos nacionalistas y no nacionalistas.

Desde las posturas nacionalistas el nuevo escenario socio-político es fundamentalmente un escenario de ilusión, un momento ilusionante. Ilusión y optimismo que guardan relación con el acuerdo de unidad alcanzado entre los distintos partidos nacionalistas. Ilusión por el resurgir de un cierto “espíritu nacionalista” que parecía encontrarse en crisis, y que frente a las diferencias y enfrentamientos, pondría de relieve aquellos aspectos comunes a todos los grupos nacionalistas. Ilusión también ante una situación de crecimiento o expansión –cuando menos simbólica- del nacionalismo.

En este contexto “el Pacto de Lizarra” es interpretado como una oportunidad histórica para que el nacionalismo comience a solventar sus crisis, disputas y diferencias. Si se tiene en cuenta el pesimismo reinante entre los nacionalistas hace tan sólo unos meses, parece relativamente fácil comprender el optimismo con el que éstos viven la presente situación. Un optimismo desde el que se refuerza el cuestionamiento que se hace del Modelo de Estado, aceptándose como ejercicio altamente positivo explorar todas las posibilidades de desarrollo o modificación.

*“Yo creo que incluso retomas tus pensamientos, volver a reencontrarte con algo que tú pensabas. Yo creo que nos hemos ilusionado mucho”.*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

*“El acuerdo de Lizarra yo creo que ha sido la puntilla, ha sido muy significativo, porque estás pendiente de esa división que había en el mundo nacionalista y al cambiarse, al haber conversaciones ha sido liberarte de esa presión, como un desahogo y sentirme mas a gusto”.*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

Desde el posicionamiento no nacionalista el panorama socio-político vasco aparece teñido de mayores dosis de incertidumbre. Partiendo de una valoración positiva de la paz y siendo conscientes del futuro esperanzador que esta situación implica, el no-nacionalismo aporta una visión algo más precavida y escéptica en cuanto a la posible evolución del escenario dibujado por el Pacto de Lizarra y la Tregua de ETA. Una incertidumbre comprensible, si se tiene en cuenta que los movimientos precursores del nuevo escenario han tenido su origen en el universo nacionalista.

Ante estos movimientos el no-nacionalismo social reacciona desde un ejercicio de reflexión en el que los individuos exigen una respuesta clara de sus partidos y una mayor participación e implicación del no-nacionalismo en los actuales procesos de cambio. Respuesta que debe abarcar aspectos diversos y tareas diferentes. Respuesta por ejemplo a un posible monopolio nacionalista del panorama socio-político o a los posibles modificaciones en el Modelo de Estado. Respuesta que debe trabajar en una labor de reubicación personal del no nacionalista ante los acontecimientos recientes e incitar a los políticos a avanzar en la búsqueda de elementos que unifiquen y consoliden la opción no nacionalista en el País Vasco.

Si, tal y como se ha apuntado, el Pacto de Lizarra ha sido interpretado por el discurso social nacionalista como una oportunidad para la comunicación y colaboración, en el caso del no-nacionalismo puede hablarse de Lizarra como un elemento que habría provocado una cierta desubicación y desreferenciación entre determinados posicionamientos. En este sentido, ante el ejercicio de unidad nacionalista, ciertos sectores no nacionalistas se habrían visto obligados a replegarse hacia un posicionamiento más defensivo, celoso de sus señas de identidad y discursos tradicionales. Un ejercicio que dificulta -o entorpece cuando menos- el avance de posturas y actitudes no nacionalistas implicadas en el desarrollo de modelos de identidad "vasquistas", encargados de explorar posibles espacios de intersección entre nacionalismo y no-nacionalismo o vías de acercamiento a postulados nacionalistas desde un posicionamiento más flexible y receptivo a las demandas, valores o reivindicaciones nacionalistas.

*"Los partidos de Lizarra están todos juntos, porque tienen un proyecto común, lo que sea, en cambio los otros son, el PP por un lado, el PSOE por el otro, son partidos sueltos, entonces el voto no nacionalista es como una manera de frenarlo (Lizarra)."*  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).



## 1.2.- LAS IMPLICACIONES POLÍTICAS EN EL NUEVO ESCENARIO

Dejando a un lado las implicaciones que el Pacto de Lizarra y la Tregua de ETA han tenido en un nivel social, habría que entrar a analizar las CONSECUENCIAS percibidas A NIVEL POLÍTICO a raíz de la irrupción de estos dos elementos en el escenario vasco. Consecuencias que parecen tener su exponente más gráfico en el clima de confrontación vivido entre los partidos nacionalistas y no nacionalistas. Una vez más el discurso social apunta el enfrentamiento político como uno de los elementos recurrentes en la dinámica de los partidos políticos vascos, independientemente de los cambios que se hayan podido producir. En cualquier caso, un análisis detallado del clima político vasco debe ir más allá de la atmósfera de confrontación e intentar detectar las claves que definen los distintos posicionamientos.

- Desde la postura nacionalista el actual escenario desprende una sensación generalizada de dinamismo. Da la impresión que "algo" se ha movido en el nacionalismo. Retomando las expresiones de los grupos puede decirse que el nacionalismo "ha movido ficha", "ha arriesgado", "ha apostado". Se han producido cambios importantes y como consecuencia el ámbito nacionalista transmite una sensación de movilidad y dinamismo. En esa sensación de movimiento el discurso destaca y subraya algunos aspectos particulares. La firma del acuerdo de Lizarra y la unidad nacionalista que lo sustenta constituye una clave importante en la vivencia actual del nacionalismo. Pero tampoco

pueden olvidarse otro cúmulo de hechos y circunstancias que vendrían a completar esa imagen de transformación en el panorama nacionalista. Habría que citar en este sentido los acercamientos entre PNV y EH; la evolución de HB, la formación de EH y los cambios experimentados por el nacionalismo radical –transformaciones no solo en un nivel formal, sino también, discursivo, estético, etc.-; y, finalmente la presencia de nuevos candidatos y nuevos “rostros” políticos en el nacionalismo –Arnaldo Otegi y Juan José Ibarretxe, entre otros-.

Una imagen de apuesta y dinamismo nacionalista que se ve fortalecida por los apoyos externos recibidos a algunas de sus propuestas –apoyos desde el sindicalismo o desde formaciones políticas como Izquierda Unida-, pero también por el éxito que otras experiencias nacionalistas han tenido recientemente, como es el caso de Irlanda. Una sensación de dinamismo que se completa con la apuesta por el avance hacia una posible superación del marco político y administrativo establecido. Apuesta que a los ojos de los nacionalistas abre una puerta a la discusión y el debate en torno a diferentes hipótesis de futuro.

*“... creo que de la desesperanza de los que estábamos reunidos en mayo y sobre todo que se pedía valentía a los políticos, yo creo que ha sido ese cambio, desde luego lo que habéis dicho de la mesa de HB ha sido un gran favor, la aparición de Otegi me parece muy valiosa, y esa especie de apuesta por algo que todos queríamos en el fondo que era que se acabase todo de una vez y se normalizase.”*

*(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS)*

*“... hay una puerta abierta”*

*(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).*

*“... como que aquí quien ha movido ficha son ellos (los partidos nacionalistas), y eso se ve como un triunfo, y es verdad que ha habido cambio de posiciones desde HB y desde PNV (...) ha habido movimiento de ficha”.*

*(ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).*

- Frente a la sensación de dinamismo y cambio que el nuevo escenario socio-político habría provocado en el mundo nacionalista, la actitud del no-nacionalismo daría muestras de mayores dosis de contención y cautela. Un posicionamiento que no tiene tanto que ver con una postura defensiva como con una apuesta por fijar un posicionamiento desde los postulados y discursos defendidos durante los últimos años. Un posicionamiento que buscaría dejar constancia y hacer valer la labor no nacionalista desarrollada hasta el momento.

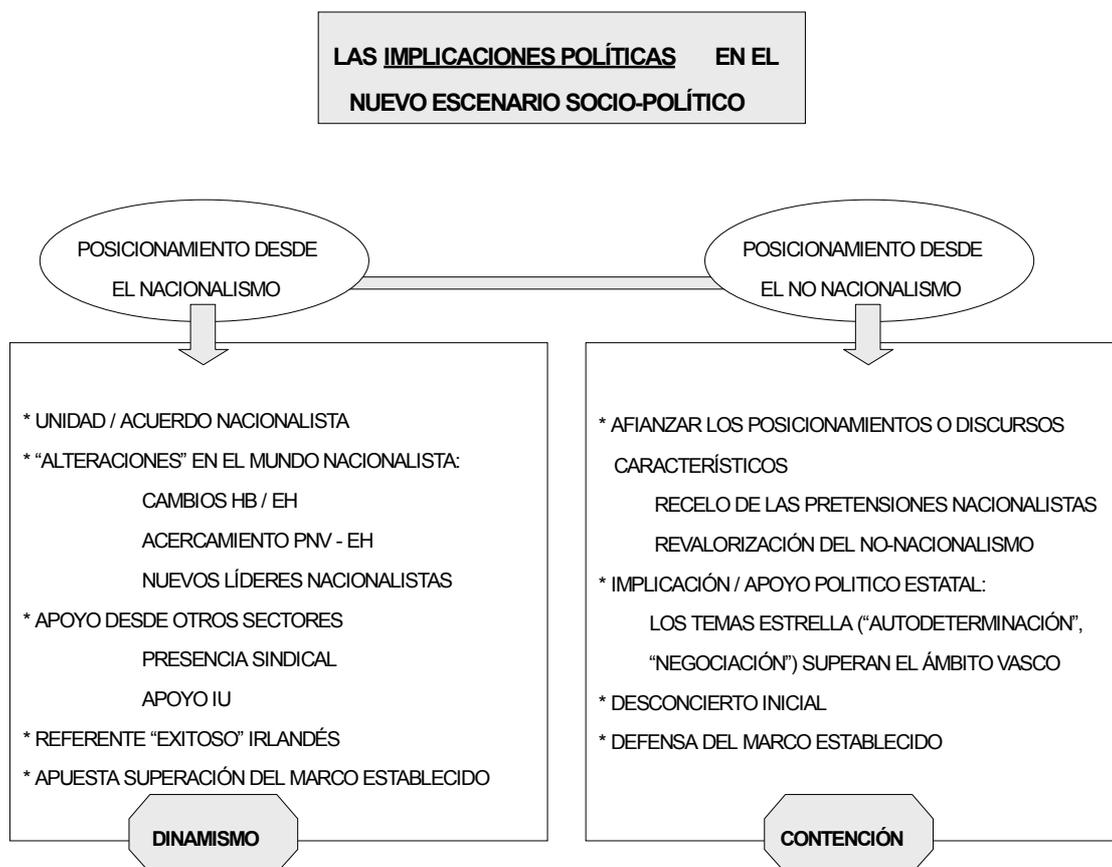
Un posicionamiento no nacionalista construido más desde la confirmación y consolidación de los discursos y las consignas esgrimidas a lo largo de los últimos dos años. En este sentido no podría hablarse tanto de un giro en los discursos no nacionalistas, como de una actualización y revalorización de los mismos desde el nuevo contexto. Un posicionamiento que se nutre con el apoyo y los referentes políticos estatales y que ha intentado responder con firmeza y prontitud al desconcierto provocado inicialmente por los movimientos

en el ámbito nacionalista. Un desconcierto que, tal y como se ha apuntado, se tradujo en una apuesta por la contención del discurso y los gestos nacionalistas desde la defensa del marco establecido y los discursos recelosos de la apuesta nacionalista.

Al hilo de lo apuntado, habría que destacar la relevancia que los mensajes políticos lanzados desde el conjunto del Estado habrían adquirido en este momento de redefinición y reposicionamiento del no-nacionalismo vasco. Mensajes que habrían apuntalado los discursos no nacionalistas generados en el marco del País Vasco, y cuyo protagonismo adquiere sentido en el contexto del debate originado en los prolegómenos de un posible proceso de paz, donde la discusión abarca cuestiones que superan el ámbito vasco –independencia, autodeterminación, negociación, diálogo, etc.- y dan pie a la participación e incursión de políticos y personalidades ajenas en principio al ámbito socio-político de Euskadi.

*“En mi caso he votado el continuismo quizás, como tenía ese miedo a ese cambio de independencia”  
(EX ABSTENCIONISMO NO NACIONALISTA).*

*“Hay que equilibrar las cosas, sabías que los nacionalistas iban a sacar un montón de votos, pues... te pones en el otro extremo para estar equilibrados”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*



## **2.- ELECCIONES EN EL NUEVO ESCENARIO**

Hasta el momento, esta segunda fase de la investigación ha dado cuenta del cambio acontecido en el escenario socio-político vasco en los últimos meses, detallando los elementos más relevantes de esta nueva coyuntura así como algunas de las implicaciones sociales y políticas derivadas de estas transformaciones.

En un siguiente paso se intentará profundizar en las consecuencias que estos cambios han tenido en el desarrollo y resultados de los comicios celebrados el pasado 26 de octubre. Se trataría de analizar el papel atribuido a la convocatoria electoral en el marco del escenario socio-político descrito.

Con este objetivo se abordará el estudio de las elecciones teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- El contexto socio-político de los últimos meses.
- La valoración que los participantes en la investigación han realizado en torno al contenido y desarrollo de la campaña electoral.
- El papel atribuido a los partidos políticos que han concurrido en esta última convocatoria a las urnas.

### **2.1.- EL CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO**

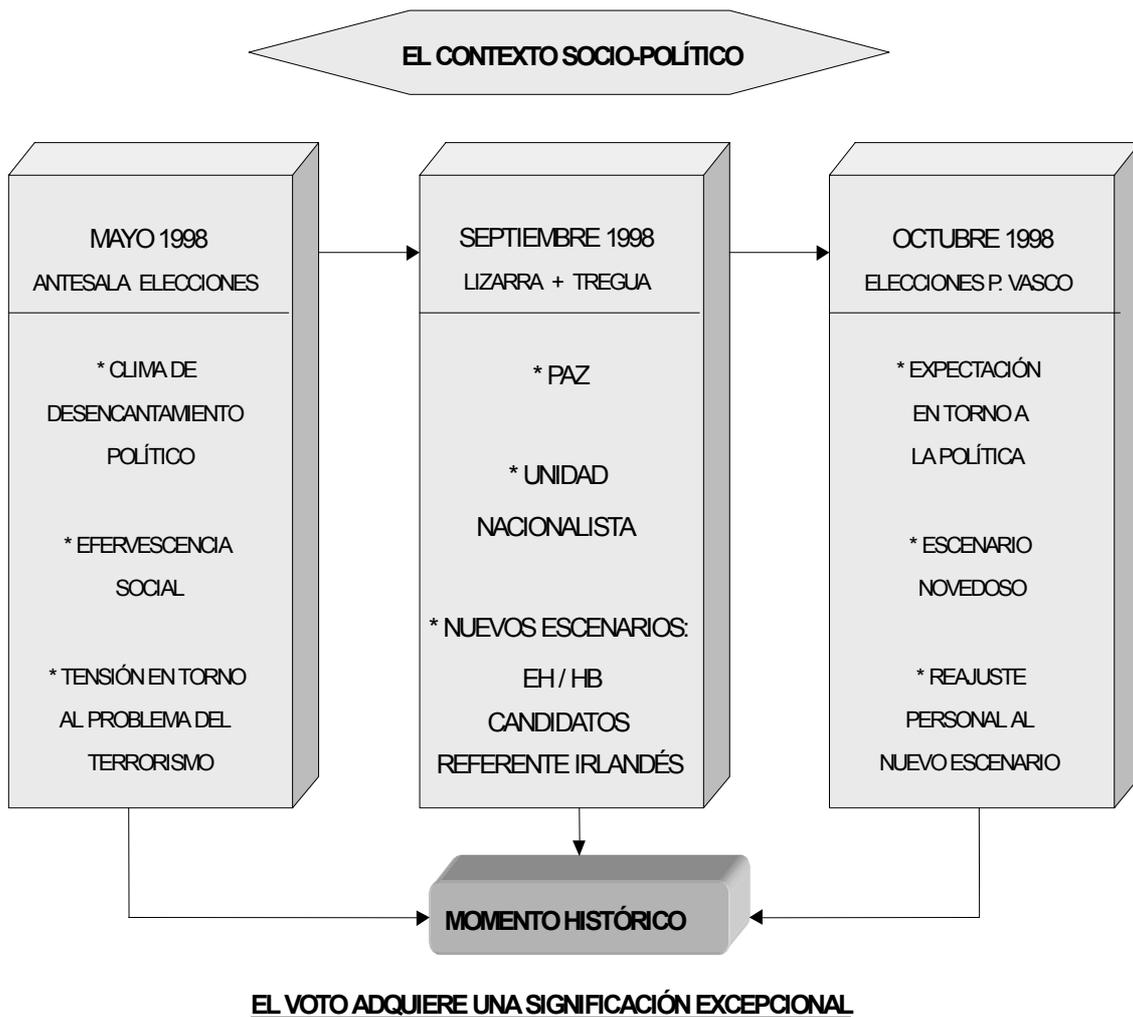
Cualquier intento de analizar con detenimiento el contenido y significado de las elecciones vascas de octubre del 98 debería partir de la contextualización de estos comicios en un marco temporal más amplio. en el que cabría distinguir al menos tres momentos diferentes:

Mayo de 1998. La antesala de las elecciones. Este momento estaría caracterizado por un clima de fuerte desencanto social hacia los políticos y la política en general. Un momento de efervescencia social –relevancia de los movimientos ciudadanos y sociales, aparición de múltiples foros, seminarios y espacios de debate, etc.- fruto en gran medida del alto grado de tensión originada en torno al fenómeno de la violencia. Tensión canalizada puntualmente a través de manifestaciones y reacciones espontaneas en la calle.

Setiembre de 1998. Pacto de Lizarra y Tregua de ETA. Este momento aparece señalado por cambios profundos en la sociedad y la política vasca. Cambios que marcan un antes y un después, transformaciones que acaparan la atención de todos los sectores. La paz es la gran protagonista en este momento. Todo el mundo habla de la paz, la paz se convierte en el eje principal de todos los discursos. Una paz que, al margen de las sospechas, recelos o miedos que pueda suscitar es valorada -unánimemente- de forma muy positiva. Junto a la paz, la unidad nacionalista, el Pacto de Lizarra y la aparición de elementos y escenarios novedosos como puede ser el discurso de Euskal Herritarrok, la presencia de nuevos candidatos a lehendakari o los múltiples debates generados en torno al proceso de paz irlandés, marcan un periodo pre-electoral sin precedentes en la historia reciente de los comicios vascos.

Octubre de 1998. Elecciones al Parlamento Vasco. El momento electoral se presenta en este contexto bajo unas circunstancias excepcionales. Circunstancias definidas por una alta expectativa en torno a la política, el resurgir del interés por el debate, la tertulia y los comentarios políticos, e incluso un interés excepcional por la información política ofrecida por los medios de comunicación. Un panorama en el que se movilizan numerosos elementos y en el que el individuo siente la necesidad de encontrar claves que le ayuden en su personal proceso de readaptación al nuevo escenario. Un escenario de paz, un escenario de futuro incierto y esperanzador al mismo tiempo, un escenario en el que cada uno siente la obligación de renegociar sentimientos, sensaciones y vivencias acumuladas a lo largo de muchos años, porque no sólo lo de fuera cambia sino también las convicciones y significados personales en esta nueva coyuntura socio-política.

La suma de estos tres momentos conforman por lo tanto una etapa histórica en el devenir de Euskadi. Una etapa excepcional que convierte las elecciones en unas elecciones excepcionales y que dota al voto, al ejercicio electoral, de una significación especial. Las elecciones no pueden ser analizadas al margen de este ejercicio de contextualización, ya que en ese caso se estarían omitiendo algunas de las claves fundamentales para comprender cual ha sido la posición de los individuos frente a la campaña electoral, frente al papel de los partidos políticos, y, finalmente frente al ejercicio del voto.



## **2.2.- LA CAMPAÑA ELECTORAL**

El análisis que los distintos grupos participantes en la investigación realizan en torno a la CAMPAÑA ELECTORAL resulta ser especialmente crítico. La campaña electoral es sin duda el elemento menos positivo en el marco de los acontecimientos ocurridos en los últimos meses. Existiría además una cierta falta de interés originada por la sensación de haber vivido una campaña electoral similar a todas las anteriores. No ha habido nada –ni en las formas ni en los contenidos- que la distinga del resto. Una valoración negativa que sin duda se ve acentuada por el propio contexto electoral. En un momento vivido como excepcional por la sociedad vasca, la campaña no ha aportado ningún “plus”, ningún aliciente, no ha introducido ni dinámicas, ni prácticas novedosas, ni apuntes novedosos.

De esta atmósfera de decepción en torno a la campaña electoral habría que subrayar dos sensaciones particulares señaladas por los grupos. Por una parte

habría que aludir a la “frustración”, por otra, a la sensación que el elector tiene de haber vivido una campaña especialmente “presionante u opresiva”.

El sentimiento de FRUSTRACIÓN mencionado se originaría en una cierta demanda social no satisfecha desde la esfera política. Demanda que guarda relación con la necesidad de encontrar respuesta a los interrogantes planteados en torno a los acontecimientos ocurridos en los meses previos a la celebración de los comicios. Interrogantes como: ¿Por qué se ha producido la tregua? ¿Qué implicaciones tiene la tregua? ¿Cuáles son las posibilidades de cara al futuro? ¿Cuál es el posicionamiento –claro- de los políticos? Interrogantes que habrían quedado sin respuesta.

De ahí que sólo se recuerde una campaña vacía de contenidos, una campaña en la que no se ha profundizado en “lo que realmente interesaba”. Un aspecto que corrobora esa sensación es el protagonismo que adquiere el vídeo sobre ETA emitido por la BBC británica, que está muy por encima del recuerdo de muchos otros elementos de la campaña electoral.

Sentimiento de frustración en definitiva en torno a la campaña electoral y en torno a unas dinámicas, discursos y debates que no han acertado a satisfacer las demandas concretas del electorado.

*“Todos hablan del derecho de autodeterminación pero nadie me dice qué va a ser de nosotros, qué posibilidades tenemos en Europa, qué posibilidades económicas ¿Qué vamos a ser? Nadie nos los explica.”*  
(ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

*“Surrealista (la campaña) porque no han hablado de lo que tenían que hablar”.*  
(ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

*“Yo creo que la campaña nos ha sobrado, lo que realmente queremos es que funcionen las cosas, pero es que yo creo que la campaña ha estado siempre en un segundo plano, en un último plano”*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

Junto a este sentimiento de frustración los grupos denuncian la presión sentida en las semanas previas a los comicios, originada fundamentalmente por la reiteración de consignas y lemas políticos excesivamente sobredimensionados. En un momento de transformaciones, en un momento plagado de elementos novedosos y cambiantes, en un momento de incertidumbre e interrogantes, consignas que aluden a “maletas”, a divisiones entre “los que aquí y los de allí” o determinadas apelaciones al “voto del miedo”, etc., generan una atmósfera presionante, extraña y que resulta ser abiertamente criticada desde el discurso de los grupos, cuando menos en lo que a sus formas y fórmulas de presentación se refiere.

*“A mí lo que me ha indignado de toda esta campaña es lo que han venido contando los señores que se bajan en Sondica, se acercan a mi pueblo y*

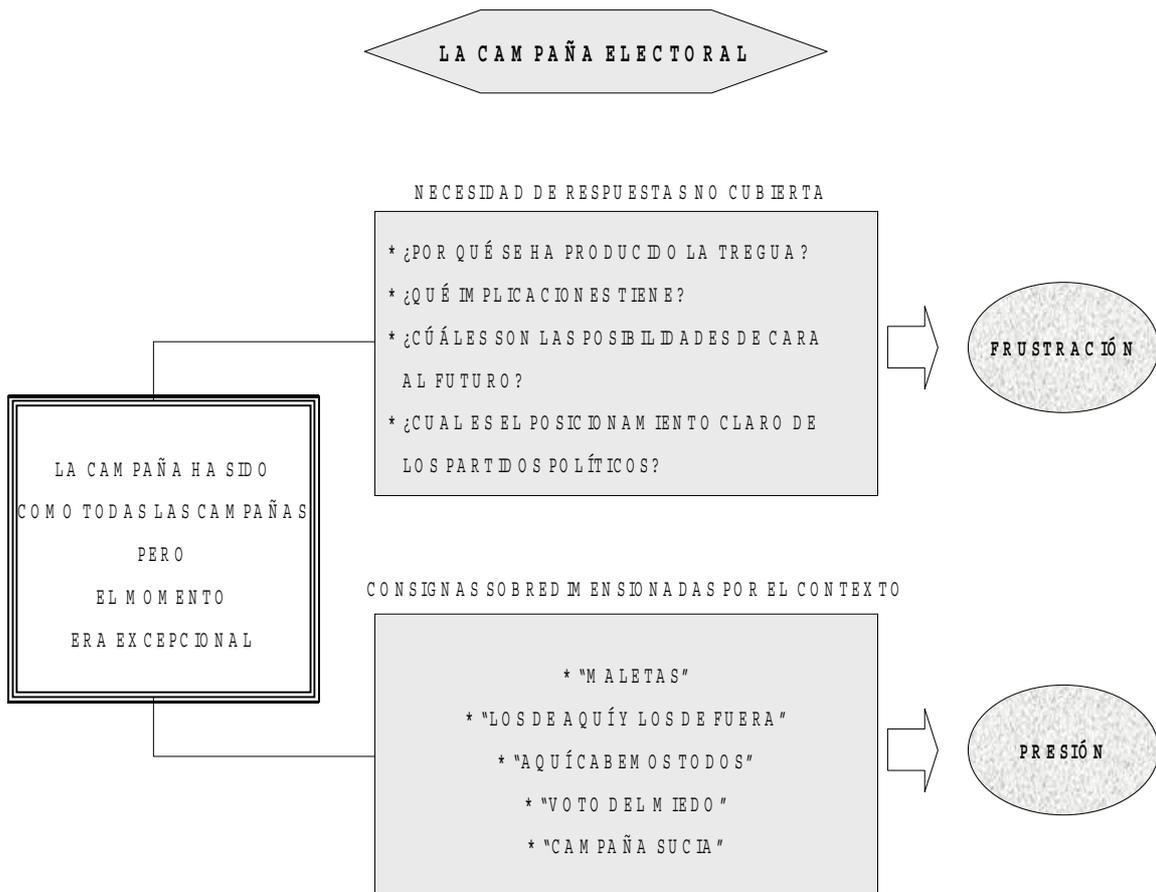
*me dicen que yo voy a tener que hacer la maleta, yo les contestaría mil cosas. Yo le contestaría que mi familia se tuvo que marchar de Galicia porque se morían de hambre y ahora después de esos años me vienen a decir que me van echar ¿quién me va a echar de aquí? Me puedo morir de la risa”.*

(ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

*“A mí me ha dado la sensación de que estas elecciones eran conmigo o contra mí, y luego la prensa tan así (...) era como si de la noche a la mañana iban a votar y decir independencia y somos un país a parte”.*

(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

Frustración y presión por lo tanto como sentimientos centrales en la valoración de una campaña electoral que no ha respondido a las expectativas que el contexto y el momento histórico parecía demandar, y en la que las apelaciones simples y las consignas “llamativas” han venido a sustituir a la necesidad de claves, referentes o discursos clarificadores del escenario y el horizonte vasco.



### **2.3.- LOS PARTIDOS POLÍTICOS**

De forma paralela al análisis de la campaña electoral, el discurso social centra su atención en el PAPEL QUE LOS PARTIDOS POLÍTICOS han desarrollado en los prolegómenos de la llamada a las urnas. De esa valoración cabría destacar dos aspectos fundamentales: por un lado, se subraya la “pobreza” de las formas y los gestos mostrados por los políticos durante la contienda electoral; por otro lado, se apunta la “dureza” de los contenidos y la contundencia de los posicionamientos defendidos por las distintas opciones.

Una contundencia que aparece plasmada en la polarización de las posturas mantenidas entre nacionalismo y no-nacionalismo. Posicionamientos calificados como primarios y básicos y que provocan la sensación en los electores de haberse visto obligados a elegir, no entre distintas siglas políticas, sino entre la oferta defendida por dos posturas contrapuestas: el nacionalismo y el no-nacionalismo. Según lo expresado por sus propias palabras: “Ha habido dos bloques, no ha habido partidos políticos”.

La valoración de la labor electoral desarrollada por los partidos políticos quedaría por lo tanto reducida a un ejercicio de polarización y confrontación entre los dos posicionamientos mencionados. Confrontación que supera cualquier otro tipo de análisis y que termina por contaminar al resto de los elementos implicados en la campaña electoral. Las formas, los elementos que componen la campaña, los distintos aspectos que contribuyen a su definición han resultado ser insuficientes a los ojos del elector o electora, llegando a calificarlos como pobres, vacíos, etc.

*“A mí lo que me fastidia es que nos han movilizado y tal... que nos han manipulado en una palabra, ha sido una comida de tarro general, o sea el voto del miedo, si no votas van a salir los otros y tal, igual es un argumento un poco fácil y hemos caído en la trampa.”*  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

Los discursos políticos, por ejemplo, son calificados como repetitivos, reiterativos y simples. Todo parece reducirse a una “batalla” entre el nacionalismo y no-nacionalismo”, españolistas y los que no lo son, pasando por encima de otro tipo de debates y contenidos que los electores aseguran demandar con mayor urgencia.

De hecho, en los grupos reunidos a lo largo de la investigación parecía existir la sensación de haber asistido a una campaña electoral en la que las cuestiones programáticas habrían sido evitadas o, cuando menos postergadas. Una denuncia arrojada además por la sensación de no haber asistido a un debate en torno a programas de partido sino a la confrontación recurrente entre nacionalistas/no nacionalistas.

La crítica alcanza también a los lemas esgrimidos a lo largo de la campaña. Lemas que habrían apelado a sentimientos básicos y primarios. Los propios eslóganes transmitían la fijación por la dualidad, criticándola pero incidiendo, constantemente se apelaba al colectivo opuesto como provocador del enfrentamiento.

Junto a los discursos, las claves o los lemas, la carencia de personalidades políticas fuertes constituiría otra de las carencias atribuidas a la campaña electoral, y en general, al actual panorama político vasco. La ausencia de líderes “de peso” capaces de aunar y representar las distintas sensibilidades y corrientes presentes en un partido político resulta ser una de las críticas que sobresale desde el discurso social. Un déficit que da lugar a que en determinados momentos surjan dudas en torno a quien asume realmente la dirección o liderazgo de un partido.

Como punto final a la valoración del papel jugado por los partidos políticos a lo largo de la campaña electoral habría que mencionar la crítica generalizada a la puesta en escena electoral. Aspecto éste que habría transmitido una imagen de “pobreza” que no hace sino contribuir a subrayar el carácter superfluo de la campaña en el marco de los acontecimientos acaecidos en los últimos meses.

En función de las valoraciones e impresiones recogidas durante el trabajo de campo, ni la campaña electoral en sí, ni la labor desempeñada por los partidos políticos a lo largo de la misma han colmado las expectativas que los ciudadanos habían depositado en los comicios de octubre del 98.

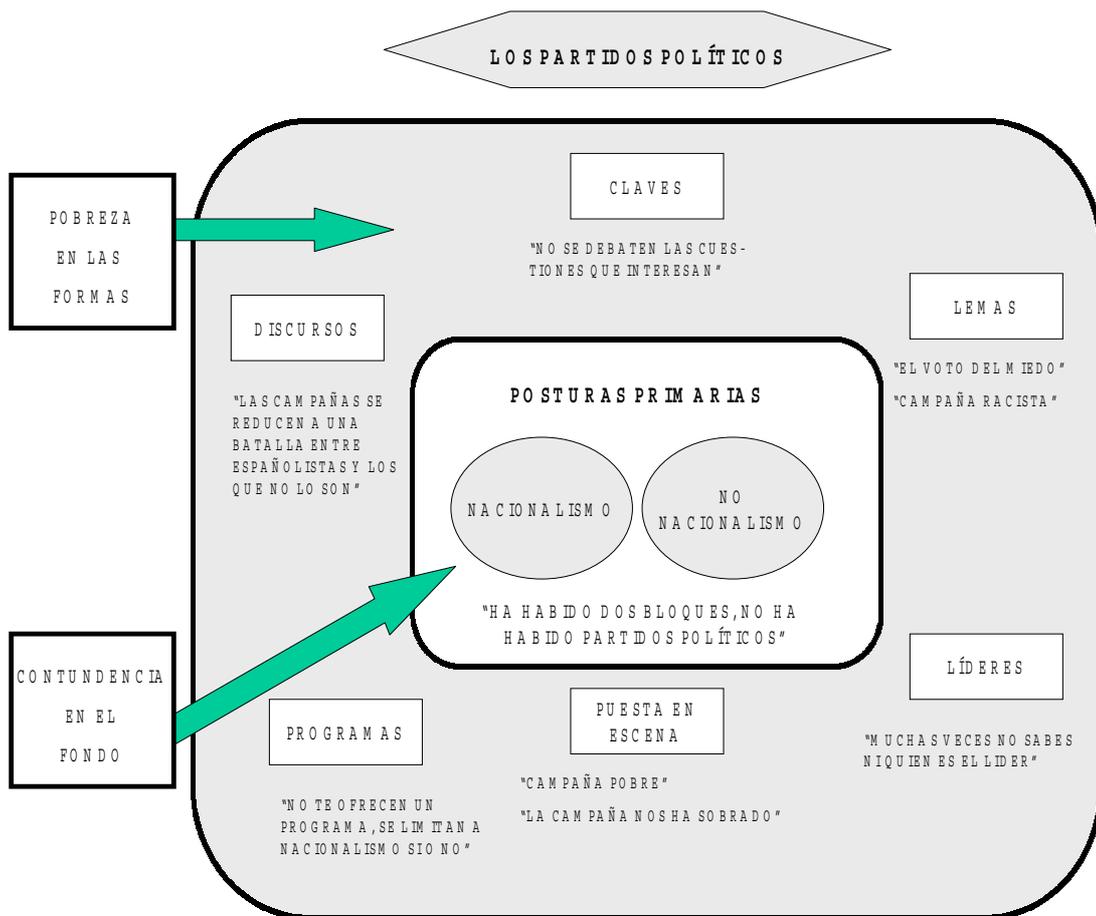
No obstante, al contrario de lo que cabía esperar y contradiciendo en cierta medida el conjunto de valoraciones negativas vertidas hasta el momento, la participación electoral ha superado la registrada en las últimas convocatorias y el voto, el gesto de depositar la papeleta en la urna, parece haber cobrado una relevancia excepcional en estos comicios, convirtiéndole de hecho en el auténtico protagonista electoral.

Este protagonismo del voto, la revalorización del acto electoral, plantea una doble reflexión:

- Por una parte resulta necesario destacar la fuerza mostrada por los discursos políticos durante la pasada campaña para “despertar” y movilizar los aspectos más personales y sentimentales ligados a la política. En una campaña electoral caracterizada por la comentada “pobreza” de sus formas, ha sido la contundencia de los contenidos la que ha impulsado los resortes de activación hacia el voto. La dualización entre ser y defender el nacionalismo o posicionarse y defender el no nacionalismo, en este contexto de profundos cambios socio-políticos, ha ejercido un fuerte enganche en las vivencias de los ciudadanos. Ello evidentemente puede suscitar una contradicción con el análisis realizado en la primera parte de este informe, ya que allí se especificaba como conclusión la necesidad

colectiva de superar la dicotomía nacionalismo / no nacionalismo, y aquí se apela precisamente a la exaltación de ese factor como clave de la movilización de los abstencionistas. La justificación radica en que si bien a nivel social existe un proceso de superación de la confrontación, todavía no ha cuajado con suficiente intensidad en las actitudes y creencias personales, por estar imbuidas éstas de un carácter tan afectivo y experiencial de años de tensión.

- La segunda reflexión gira en torno a los desarrollos divergentes que sociedad y clase política tienen respecto a la dicotomización. La sociedad ha dado muestras de su interés e intentos por superar la dinámica tradicional de enfrentamiento nacionalista/no nacionalista. Un esfuerzo construido desde la búsqueda y el logro de espacios comunes de participación, desde el apoyo a los foros o lugares para el debate conjunto. Un esfuerzo social que en muchos casos no encuentra su correspondencia en los discursos políticos que continúan cimentando sus estrategias en elementos y variables vinculadas a los aspectos más primarios y básicos de la identidad política y social del individuo.



### **3.- ACTITUDES Y MOVIMIENTOS ANTE EL VOTO: ABSTENERSE O NO ABSTENERSE**

La participación en las elecciones ha sido muy alta, llegando a alcanzar la cota máxima de todos los comicios autonómicos realizados en el País Vasco, para poder situar el significado de este incremento baste decir que la abstención se ha reducido en más de 10 puntos con relación a las autonómicas de 1994.

El voto en las elecciones de octubre del 98 tenía un sentido o significación diferente. Esta es la primera conclusión manejada por todos los que han tomado parte en esta investigación. Como ya ha venido apuntándose, no se trataba de un periodo electoral cualquiera. Por primera vez se habla de un contexto de paz, de elementos diferentes, existe en general una atmósfera de cambio. En este escenario –extremadamente complejo por otra parte- el voto parece haber quedado condicionado por dos circunstancias particulares:

- Por una parte, el voto estaría influido por los numerosos y relevantes movimientos acontecidos en el escenario socio-político. Movimientos que conllevarían ciertas dosis de riesgo y apuesta política. Apuesta por el cambio y por la búsqueda de soluciones, por la apertura de puertas al futuro. En este sentido, los partidos políticos, tal y como se expresa desde el discurso social, habrían lanzado una especie de “hordago” ante la situación socio-política vasca. “Hordago” que parece dar cuenta de la necesidad de tomar decisiones, apostar y arriesgar en un momento decisivo para Euskadi.
  
- Por otro lado, el voto aparece afectado por el tensionamiento de las posturas y discursos políticos, por la confrontación dialéctica, que en cierto modo invita -e incluso obliga- al individuo a situarse, posicionarse e implicarse en el nuevo panorama. De este clima de tensión y confrontación, y de la polarización entre las posturas nacionalistas y no nacionalistas, surge la sensación de haber asistido a un auténtico referéndum, quedando relegado en un segundo plano el auténtico objeto u objetivo de los comicios: La constitución del nuevo Parlamento Vasco.

Da la impresión de estar asistiendo a “algo más que unas elecciones”, sensación desde la que puede vislumbrarse un claro sobredimensionamiento del acto electoral en sí y, consecuentemente, del voto. El hecho de votar significaba en estas elecciones mucho más que depositar una papeleta en la urna. Votar era tomar parte, implicarse en los cambios que se están produciendo en el ámbito vasco, era participar posicionándose y expresando un sentimiento u opinión, más allá del objeto concreto de la convocatoria. De hecho resulta significativo que nadie se haya detenido a mencionar el auténtico objeto de las elecciones: la constitución del Parlamento Autónomo Vasco. El sentido social del voto habría superado en esta ocasión su carácter y definición más estrictamente representativa.

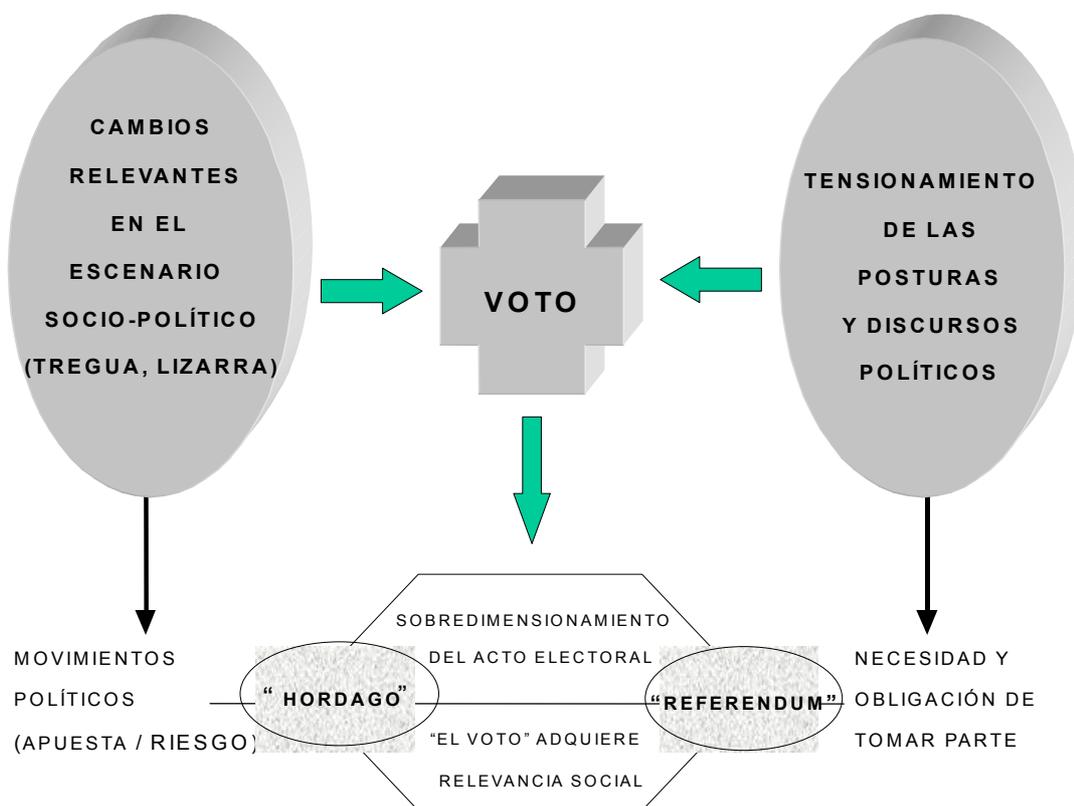
“... Esto era como un “hordago”, te invitaba a participar en ese hordago”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

“... Yo creo que todo el mundo quería expresar algo”  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

“... Por lo menos esta vez hemos dicho a ver que pasa, hay que tomar parte de un lado o de otro”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

“... Es que más que unas elecciones al Parlamento parecía un referéndum”  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

“No me apetecía quedarme en casa y fui a votar con fiebre porque me sentía en la obligación de votar, ya no era una cosa que me apeteciera”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).



“HAN CREADO UN AMBIENTE QUE ERA CASI OBLIGADO IR A VOTAR”

### **3.1.- SIGNIFICADO DEL VOTO TRAS LAS ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 1998**

Desde esta sobredimensionalización del acto electoral, desde el carácter social del voto, desde, en definitiva, esta revalorización, puede decirse que el voto habría adquirido un carácter polisémico, multiplicando o ampliando el abanico de posibles significados. Algunos de los discursos recogidos en los grupos de discusión darían buena cuenta de lo aquí se apunta, analizando cada uno de ellos se han escogido algunas de las alusiones más significativas respecto al voto:

- El voto útil. El voto ha adquirido un carácter especialmente utilitario en estos comicios. Ha huido más que nunca de otras pretensiones –más ideológicas tal vez-, para situarse del lado de los posicionamientos más relevantes, de los que se observaban como más prácticos, con mayor poder de convocatoria, decisión y representatividad.

*“Los 4 partidos grandes han cogido todos los votos”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*

- El voto, un derecho prestigiado. El voto ha aparecido como un derecho y deber ciudadano prestigiado. El voto, el acto de votar se ha revalorizado como escenificación, ha adquirido mayor relevancia respecto a ocasiones anteriores, e incluso parecería dotado de un cierto carácter obligatorio. Votar parecía algo fundamental e importante en estas elecciones. Una impresión potenciada por los discursos de los partidos políticos, por los mensajes de la campaña, por la publicidad diseñada en torno al ejercicio del voto, e incluso por la atención que desde el resto del Estado se ha prestado a estos comicios. Una relevancia enfatizada desde los medios de comunicación, pero también desde el propio contacto de los individuos con personas ajenas al ámbito del País Vasco, una circunstancia en la que inevitablemente se planteaba la cuestión: “¿iréis a votar verdad?”

*“Tenía la sensación de que mi voto era muy importante”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).*

- El voto, la potestad de decidir. El voto ha sido entendido mas que nunca como un ejercicio decisivo, en un momento decisivo, ante unas circunstancias y condiciones excepcionales. Todo ello ha generado la sensación en el votante y también en el abstencionista de que había que votar. Porque votar era participar, y ese era el objetivo principal de la gente en estos comicios: participar e implicarse en decisiones que se consideraban especialmente relevantes.

*“Llega un punto en que dices, o participas o luego no te puedes quejar, y lo que puede venir a lo mejor no te gusta nada. Era el momento de empezar a tomar parte, por lo menos de hacer algo”.  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*

- El voto, cierre de una etapa. Tal y como ha venido subrayándose a lo largo de esta segunda fase, las elecciones han supuesto un momento de transición, momento estelar a un punto de inflexión –localizado básicamente en torno a la declaración de la tregua y la apertura de un horizonte de paz- tras el cual se presume un futuro de cambios, un horizonte de transformaciones. En este contexto, el voto ha adquirido un sentido de “broche” y cierre de un proceso o etapa histórica. Una circunstancia que convierte al 26 de octubre en una especie de hito en la historia reciente del País Vasco.

*“La tregua me ha devuelto la ilusión y he votado”.*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

- El voto, impulsor de cambios. Ligado a todo lo anterior, puede decirse que la revalorización del voto surgiría además de la potestad dinamizadora que le ha sido atribuida. Las pasadas elecciones eran interpretadas como una auténtica oportunidad para modificar cosas a través del voto. Cambios que tienen que ver con la tradicional hegemonía nacionalista en el gobierno y administraciones vascas, con la correlación de fuerzas entre nacionalistas y no nacionalistas, o incluso con otro tipo de cambios más profundos relacionados con el futuro del nacionalismo, los debates en torno al terrorismo, las discusiones alrededor del modelo de estado que se plantea, etc. En cualquier caso, lo realmente interesante sería señalar el potencial transformador que desde los discursos sociales se atribuía al ejercicio electoral.

*“Después de las elecciones esperábamos que siguiesen los cambios”.*  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

- El voto como préstamo. El ejercicio del voto aparece como un ejercicio coyuntural, puntual, estrechamente ligado a la significación particular de las elecciones del 98. Personas que hasta la fecha habían optado por renunciar a su derecho a votar han acudido a las urnas, pero, con una clara desconfianza. La coyuntura, el carácter excepcional del contexto socio-político les han empujado en muchos casos hacia las urnas pero es muy probable que en unas circunstancias o contextos diferente hubieran optado –u opten en el futuro- por retornar a su posicionamiento abstencionista.

*“He ido a votar pero sigo con la mosca detrás de la oreja”.*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

### **3.2.- MOVIMIENTOS ENTRE LOS ABSTENCIONISTAS**

En este análisis se intenta, por una parte, definir los argumentos utilizados por los nacionalistas y no nacionalistas a la hora de mantener un posicionamiento abstencionista; y, en segundo lugar, profundizar en la evolución de los argumentos que han conducido a decantarse por, finalmente, ejercer el derecho electoral.

Atendiendo al mapa de argumentaciones esgrimidas por abstencionistas nacionalistas y no nacionalistas y ex-abstencionistas nacionalistas y no nacionalistas podría detectarse la existencia de dos ejes básicos de análisis: nacionalismo/no nacionalismo y abstencionista/ex-abstencionista. La combinación de ambos ejes plantea la existencia de 4 tipologías básicas:

- **NACIONALISTA ABSTENCIONISTA**: el nacionalista abstencionista presenta un perfil definido por su escepticismo y desconfianza respecto a la política y en particular, respecto al panorama nacionalista. Un perfil que se corresponde con el individuo que tras una posible época de implicación política, permanece en estos momentos al margen de esa esfera duramente criticada.

*“... Esperar a ver que pasa si la tregua es de verdad, dar un margen de tiempo para ver que pasa, y luego si estoy convencido votar”.*  
(ABSTENCIONISTA NACIONALISTA).

*“La gente sí cree la tregua, lo que pasa es que ha querido dejar un margen de tiempo”.*  
(ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

Desde ese posicionamiento y escepticismo el nacionalismo abstencionista adopta varias posturas:

- ❖ Critica la continua polarización de la política. Una polarización que percibe más en los discursos que en la práctica donde advierte, “todos los partidos se mueven por su propio interés, y no les importa a la hora de la verdad pactar con quien haga falta”.
- ❖ Muestra importantes reservas ante los más recientes acontecimientos en el mundo nacionalista. Acontecimientos que el abstencionista nacionalista no termina de ubicar, o ante los cuales decide inaugurar un momento de “impass”, quedando a la espera del futuro desarrollo de los acontecimientos. Una actitud cautelosa, plagada así mismo de interrogantes que reflejan las propias contradicciones, las dudas, las dificultades que este colectivo presenta a la hora de definir y materializar su nacionalismo, a la hora de posicionarse o actuar. Interrogantes que se preguntan sobre el “ser” nacionalista, sobre el futuro del nacionalismo en Europa, sobre el sentimiento nacionalista, etc.
- ❖ Critica los discursos políticos. Discursos –se alude- vacíos de contenidos y relevancia, discursos que no empujan a un cambio de actitud ante la política o, cuando menos, ante el voto.
- ❖ Ligado a lo anterior, puede decirse que, fruto de un escenario carente de elementos relevantes y manteniendo una perspectiva “conservadora” frente a los cambios en el ámbito nacionalista, el abstencionismo nacionalista tiende a devaluar su voto, restándole importancia o capacidad de decisión en el ámbito electoral. Se estaría hablando en este caso de un nacionalismo que no encuentra plasmación en el marco político o, que si la ha llegado a encontrar le

ha defraudado respecto a sus expectativas. Es un abstencionismo que resta utilidad a su voto.

- ❖ En el marco de este abstencionismo nacionalista podría detectarse finalmente la existencia de una última tipología en la que es posible observar al nacionalismo más desvinculado o “descolgado” de la política. Un nacionalismo que ha optado por dar salida a sus creencias, ideas, sentimientos, etc., desde una vivencia más social y cotidiana. Un nacionalismo que ejerce su particular militancia en el entorno de sus relaciones familiares, sus amistades o sus compromisos con otros aspectos del universo nacionalistas, como puede ser la lengua, las tradiciones, etc., con total independencia de la esfera política.
- **NACIONALISTA EX-ABSTENCIONISTA**: el nacionalista ex-abstencionista es el reflejo de la ilusión que el nacionalismo vive en estos momentos. Es el reflejo de los cambios que personal y socialmente han supuesto el Pacto de Lizarra o la tregua de ETA. Se trata de un colectivo que se ha sentido motivado para votar porque ha entendido el voto, y las elecciones, como una oportunidad para expresar sentimientos, sensaciones, ideas y vivencias que ha venido generando y recogiendo durante los últimos meses. Sin dejar de lado una cierta atmósfera de dudas e interrogantes, puede afirmarse que éste es el grupo que más ilusión ha reunido en torno a la convocatoria electoral.

*“Yo dije que no iba a votar y he votado, parece como que nos han devuelto a todos la ilusión”.*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

*“Ha sido como volver a retomar cuando pensabas que tu voto valía”*  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).

Ilusión que puede decodificarse en claves diferentes:

- ❖ Claves de ilusión y optimismo. Sentimientos que cobran una mayor relevancia si se tiene presente el panorama dibujado por el nacionalismo hace tan solo unos meses: una visión profundamente crítica y pesimista ante la actitud de sus políticos y las siglas que éstos representaban. Los cambios puestos en marcha en el panorama nacionalista –unidad, moderación de los discursos, flexibilización en las posturas, etc.- han transmitido dosis importantes de optimismo respecto al futuro.
- ❖ Apoyo y gratificación al nacionalismo, y fundamentalmente a los esfuerzos realizados en torno a la unidad y aproximación de posturas. Teniendo en cuenta que la unidad nacionalista constituía una de las demandas tradicionales del conjunto de los nacionalistas, parece lógico que una vez concretada ésta en un elemento como es

Lizarra, el nacionalismo haya optado por otorgar un voto de confianza a los políticos.

- ❖ Apoyo en consecuencia a los cambios acontecidos en el mundo nacionalista. Cambios que aluden a los movimientos desde el PNV hacia las posturas mantenidas por HB/EH y cambios también en los discursos, posturas, actitud y formas mostradas por la plataforma electoral Euskal Herritarrok. Plataforma en la que su cara visible Arnaldo Otegi, concita importantes dosis de expectación en el mundo nacionalista pero, también, entre los no nacionalistas.
- ❖ Apoyo o impulso al proceso de pacificación. Apoyo que ha sentido la necesidad de plasmarse en el voto como forma o fórmula de expresión y manifestación. Apoyo a la apuesta nacionalista, e incluso al nuevo contexto inaugurado con la tregua.
- ❖ El voto nacionalista –o mejor dicho el ex-abstencionismo nacionalista- expresaría finalmente su particular sentimiento nacionalista y su compromiso con el “deber” de apoyar los gestos, las iniciativas o las apuestas por las que el nacionalismo habría optado con la firma del Pacto de Lizarra y su posicionamiento ante la apertura del proceso de paz. “Deber” que proviene desde el ámbito de la identidad, desde los sentimientos y emociones

- **NO-NACIONALISTA ABSTENCIONISTA:** el abstencionismo no nacionalista presenta uno de los discursos más contundente. Su postura es de crítica profunda a los partidos políticos y la dinámica política en general. Desde ese panorama – calificado como “desolador” justifican su posicionamiento abstencionista y lo consideran una de las posturas más acertadas en el escenario político actual.

*“Los no nacionalistas me dan ganas de vomitar, van al geriátrico a decir a la abuela que la van a echar, es el voto del miedo. Los nacionalistas me dan mal rollo y los otros me dan peor...”*  
(ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

*“Yo la política la veo como una empresa que gestiona la pasta”.*  
(ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

Una actitud contundente que presenta, entre otros, algunos de los siguientes ingredientes:

- ❖ En primer lugar una fuerte crítica a la polarización política. Crítica que se justifica desde una actitud y un discurso que aspira a situarse por encima de los bloques y posturas tradicionales –nacionalismo y no-nacionalismo- y que intenta indagar en la búsqueda de nuevos espacios que trasciendan la dinámica dicotomizadora. Es un posicionamiento que se evidencia sobre todo en los sectores más jóvenes.

- ❖ Ligado a lo anterior, puede decirse que el abstencionismo no nacionalista se siente particularmente “huérfano” de referentes en el mapa político, carente de discursos e imágenes novedosas que puedan reencantarle o permitan un nuevo acercamiento a lo político desde las claves electorales.
  - ❖ Relacionado con la crítica a la tradicional polarización política y la carencia de referentes ilusionantes, el grupo de abstencionistas no nacionalistas confiesa la ausencia de una oferta atractiva en la que poder depositar su voto y su mensaje político. En algunos casos se ha llegado a confesar un cierto interés por acudir a las urnas en los pasados comicios, pero inmediatamente se reconocía haber visto frustradas esas intenciones ante la imposibilidad de encontrar un candidato o formación política a la que otorgar el voto.
  - ❖ Desde el sentimiento de frustración y distanciamiento ante el actual panorama político, el grupo transmite un rechazo frontal a los discursos y argumentos políticos que en ningún caso permiten la identificación del elector.
  - ❖ Finalmente se podría apuntar que en el caso de este colectivo es posible detectar dosis importantes de desimplicación que podrían actuar en un doble sentido. Desimplicación, por una parte, hacia la denominada política con mayúsculas. Esto es, al margen del interés y conocimiento de los temas políticos, al margen de su seguimiento a través de los medios de comunicación, al margen de su participación en tertulias o debates informales, el abstencionista no nacionalista siente en estos momentos un profundo distanciamiento del mundo político y, particularmente de todo lo relacionado con el momento electoral. Desimplicación, en segundo lugar, hacia la realidad concreta de Euskadi. Si bien es cierto que aparentemente gran parte del voto abstencionista no nacionalista movilizado tendría su origen en el sector más ajeno a la realidad y problemática de Euskadi, también resulta lógico suponer que exista aún un amplio porcentaje dentro de este colectivo, al que ni la nueva situación política ni los discursos generados en el marco de la campaña electoral hayan sido capaces de movilizar.
- **NO-NACIONALISTA EX-ABSTENCIONISTA**: el no-nacionalismo que ha decidido depositar su voto en estas últimas elecciones es aquel que de alguna forma ha optado por participar de forma más activa, por expresarse, por implicarse en el momento y en los acontecimientos que se sucedían en su entorno. Frente al nacionalismo ex–abstencionista que probablemente constituya el reflejo del nacionalismo reencantado que habría decidido “retomar” el ejercicio del voto; el no-nacionalismo que ha acudido a votar en las pasadas elecciones reúne -probablemente- a personas que tradicionalmente han podido considerar las elecciones autonómicas como unos comicios de segundo orden, carentes de interés. Se trataría de un no-nacionalismo cuya aspiración consistía en el voto de ámbito estatal y que no encontraba la motivación o los argumentos suficientes para tomar parte en

unos comicios autonómicos. Se trataría por lo tanto de una abstención movilizadora desde las claves y elementos emergentes en el nuevo escenario socio-político vasco.

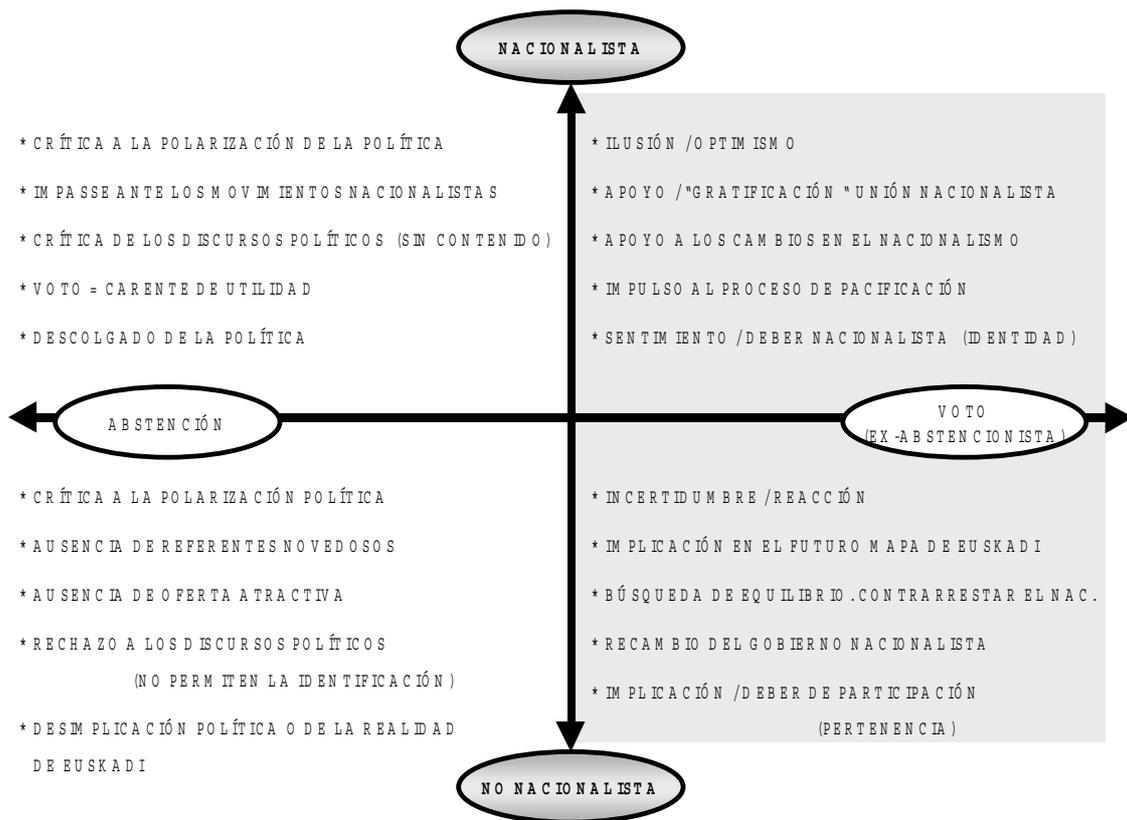
*“La polarización que ha habido... como si... el abstenerse era peor que votar, yo pensé eso”.*

*(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*

*“Se estaba llegando a un punto en que ellos, todos los que son votaban, en cambio yo por ejemplo, no votabas porque tampoco me quería implicar, tampoco iba mucho contigo, y llega un punto en que dices, o participas o luego no te puedes quejar.”*

*(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).*

- ❖ En este nuevo contexto la “incertidumbre” ante lo novedoso, ante las propuestas lanzadas desde el no-nacionalismo puede haber actuado como desencadenante del voto. Una incertidumbre que habría ejercido en muchos casos como resorte positivo, como elemento capaz de movilizar al individuo, provocar su reacción y hacerle ver la importancia de su implicación en el entorno social y político que le rodea.
- ❖ También habría que subrayar la voluntad y deseo de participación que el voto del no-nacionalismo ha querido manifestar. Un voto que deseaba dejar constancia de algún modo de su presencia y relevancia en la realidad del País Vasco y que apuesta por implicarse en el futuro mapa político de Euskadi.
- ❖ La búsqueda del equilibrio o la intención de contrarrestar el momento de “euforia nacionalista” aparece como otra de las claves a tener en cuenta en la interpretación del voto no nacionalista. En un panorama político tremendamente polarizado, una parte del voto no nacionalista habría optado por participar como forma de contrarrestar un supuesto auge del nacionalismo, apostando de este modo por la configuración de un mapa político más equilibrado.
- ❖ Es un voto que también abriga el deseo de modificar la correlación de fuerzas políticas, impulsado por la necesidad de recambio del Gobierno Nacionalista por otro de índole más cercana a las posturas de los no-nacionalistas. Se abría la posibilidad de unir los votos para configurar un Gobierno más acorde a lo que se pensaba que era la tendencia mayoritaria.
- ❖ Por último, y al hilo de la necesidad de implicación detectada en este colectivo ex-abstencionista habría que subrayar como otro de los argumentos manejados a la hora de explicar el carácter de su voto, la sensación de estar asistiendo a un momento excepcional para Euskadi, circunstancia que desde su sentimiento de pertenencia al lugar en el que han vivido y viven les mueve a posicionarse y participar. Una inquietud que a muchos les ha incitado a votar por primera vez en el marco de una consulta autonómica.



### 3.3.- MOTIVACIONES PARA VOTAR

Una vez apuntados los elementos y argumentos centrales que han ayudado a definir el mapa de los distintos posicionamientos electorales, resultaría interesante analizar con un mayor detenimiento las motivaciones que han provocado el movimiento en los colectivos de abstencionistas. Colectivos que hace tan solo unos meses daban muestra de una profunda firmeza en su posicionamiento, negando cualquier posible modificación, y que sin embargo han visto como esa rotundidad en sus argumentaciones entraba en crisis y acababan siendo movilizados hacia las urnas. La dificultad que entraña una aproximación a las razones y motivaciones ocultas en estos movimientos queda patente cuando los propios grupos se preguntaban: ¿qué es lo que nos ha hecho movernos? ¿qué es lo que nos ha hecho ir a votar? Que “algo” había ocurrido parece innegable, encontrar los elementos y dispositivos que han accionado ese cambio resulta una tarea indudablemente más compleja.

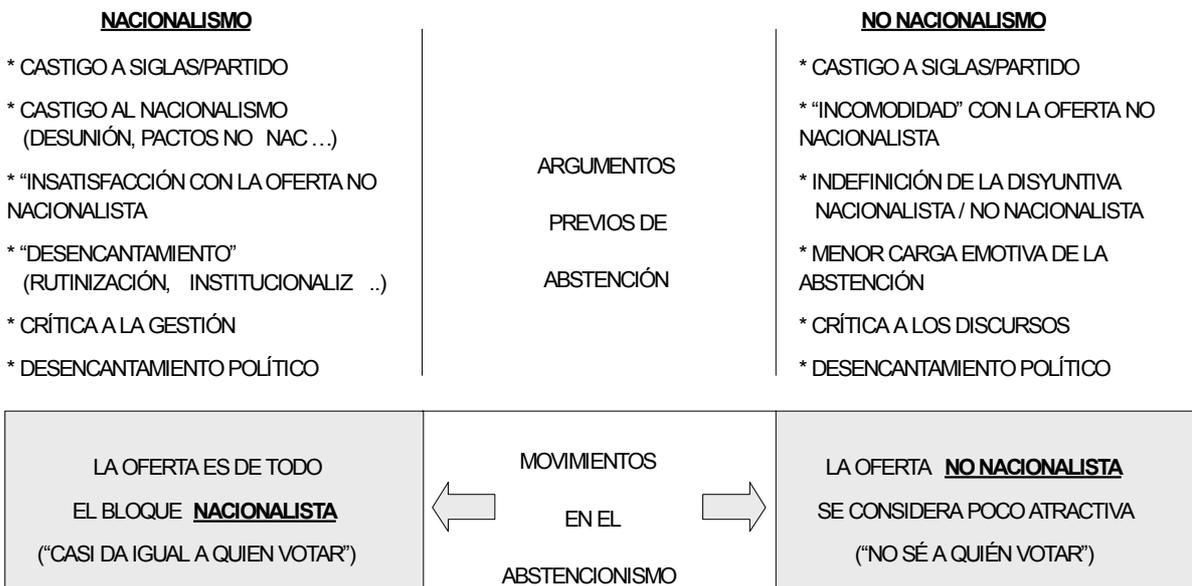
En principio es posible detectar movimientos respecto al comportamiento electoral tanto en el ámbito del nacionalismo como en del no-nacionalismo.

- Tomando como punto de partida el discurso abstencionista nacionalista descrito anteriormente parece posible aventurar que los cambios introducidos por Lizarra, la tregua, el acercamiento de las posturas nacionalistas, la moderación de las opciones nacionalistas más radicales, e incluso la emergencia de nuevas caras o protagonistas en el panorama nacionalista

habrían provocado movimientos en el mundo abstencionista y una positivación del ejercicio del voto. “Arrastrado” por esta atmósfera ilusionante y optimista el voto nacionalista se habría encontrado con opciones diferentes, pero agrupadas todas ellas bajo la sensación de la atmósfera de REENCANTAMIENTO nacionalista. El nacionalismo en su conjunto, el nacionalismo como opción, aparece ante los ex –abstencionistas nacionalistas como una opción atractiva.

- Partiendo de la argumentación abstencionista no nacionalista los elementos que habrían provocado esa movilización son básicamente los mismos que habrían movilizado a los nacionalistas: Lizarra, la tregua, etc., no obstante la decodificación que los no nacionalistas habrían hecho de estos elementos habría sido muy diferente a la realizada desde el ámbito nacionalista. Para los no nacionalistas el escenario, los cambios que en él se han producido y las transformaciones que se avecinan, han provocado un interés inusitado por todo aquello que viene sucediéndose en su entorno.

Partiendo de la hipótesis de que el abstencionismo no nacionalista mostraba un alto índice de desinterés hacia los comicios autonómicos, parece lógico deducir que su “despiste” o INDECISIÓN hayan sido mayores a la hora de decantarse por una opción o candidatura para el ámbito vasco. De ahí que la oferta no nacionalista haya sido descrita en ocasiones como poco atractiva y que se haya recurrido con cierta frecuencia a expresiones como “no sabía en realidad a quien votar”.



#### 4.- HORIZONTES DE FUTURO

Inicialmente y como primera conclusión post-electoral habría que apuntar una cierta “desilusión” o “desencanto” respecto a las altas expectativas concitadas en torno a las elecciones. Expectativas que, fruto del momento excepcional en el que éstas iban a celebrarse, fruto de los propios discursos, del tono político y la atmósfera que ha rodeado a los distintos momentos electorales, se situaban en un nivel muy alto. Bien es cierto que existen serias dificultades para concretar qué era lo que realmente se esperaba de estos comicios, pero en un panorama de cambios y movimientos existía la sensación de que “algo” iba a pasar después de las elecciones. La semana posterior a los comicios – momento en el que se desarrolló el trabajo de campo de esta segunda parte del estudio- existía un cierto estado de decepción. Daba la sensación de que las “elecciones no habían resuelto nada”.

*“Yo tenía la impresión de que mi voto era muy importante, de hecho me molesté y fui a votar por eso, porque era decisivo, va a ser un voto que si que no y yo voy a ir (...) y te queda algo de qué va a pasar ahora.”*  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS).

Una sensación que se expresaba fundamentalmente a través de tres pensamientos:

- Por una parte, todo el mundo parece coincidir en la existencia de un equilibrio de fuerzas. Las elecciones han dado como fruto una “sensación” de empate electoral entre el nacionalismo y el no-nacionalismo. Una situación que asegura la continuidad de la confrontación nacionalismo – no nacionalismo y que no introduce elementos que hagan sospechar cambios en el panorama político vasco. La expresión mas repetida es “todo sigue igual”.
- Junto al equilibrio de fuerzas existe la sensación de estar ante un futuro incierto, un futuro de puertas abiertas –puertas abiertas a la solución de la violencia, al diálogo, al proceso de paz, etc.- pero también un futuro de grandes interrogantes: ¿cómo va a ser el proceso de paz?, ¿cómo se puede conseguir?, ¿a qué hay que renunciar?... Preguntas para las que cuesta imaginar respuestas.
- Finalmente como otra de los aspectos significativos que las elecciones y los resultados electorales han dejado sobre la mesa está el recuperado protagonismo de la esfera política. La clase política ha vuelto a recobrar el protagonismo de los últimos meses. Frente a la relevancia adquirida por la sociedad en momentos precedentes, éste parece ser nuevamente el momento de que los políticos actúen. “Es la hora de los políticos” repite el discurso social. A la sociedad sólo le quedaría esperar atentamente el desarrollo de los acontecimientos y confiar en que los políticos sepan atender sus demandas y decodificar los mensajes que ha querido enviarles con su voto, y sobre todo, con su participación en las urnas.

El último de los apartados de este informe atiende precisamente a los horizontes de futuro que desde el discurso social, desde la reflexión grupal pueden adivinarse. Horizontes que, fundamentalmente, tienen que ver tanto con las demandas al ámbito de la gestión –el mundo de la política en general-, como con las expectativas –el mundo de los deseos- y las interrogantes que indudablemente se generan –el mundo de las dudas, los temores, etc.-

#### **4.1.- DEMANDAS**

El análisis de las DEMANDAS parte de una serie de aspectos comunes al nacionalismo y al no-nacionalismo. Demandas y peticiones que encuentran eco en los dos posicionamientos y que guardan relación con la necesidad de solucionar los problemas pendientes en el País Vasco, con la necesidad de avanzar en la resolución de conflictos, unificar posturas, hablar, dialogar, etc. Perspectivas todas ellas que surgen de la idea de que no existe una vuelta atrás. A partir de ahora hay que mirar hacia delante y avanzar.

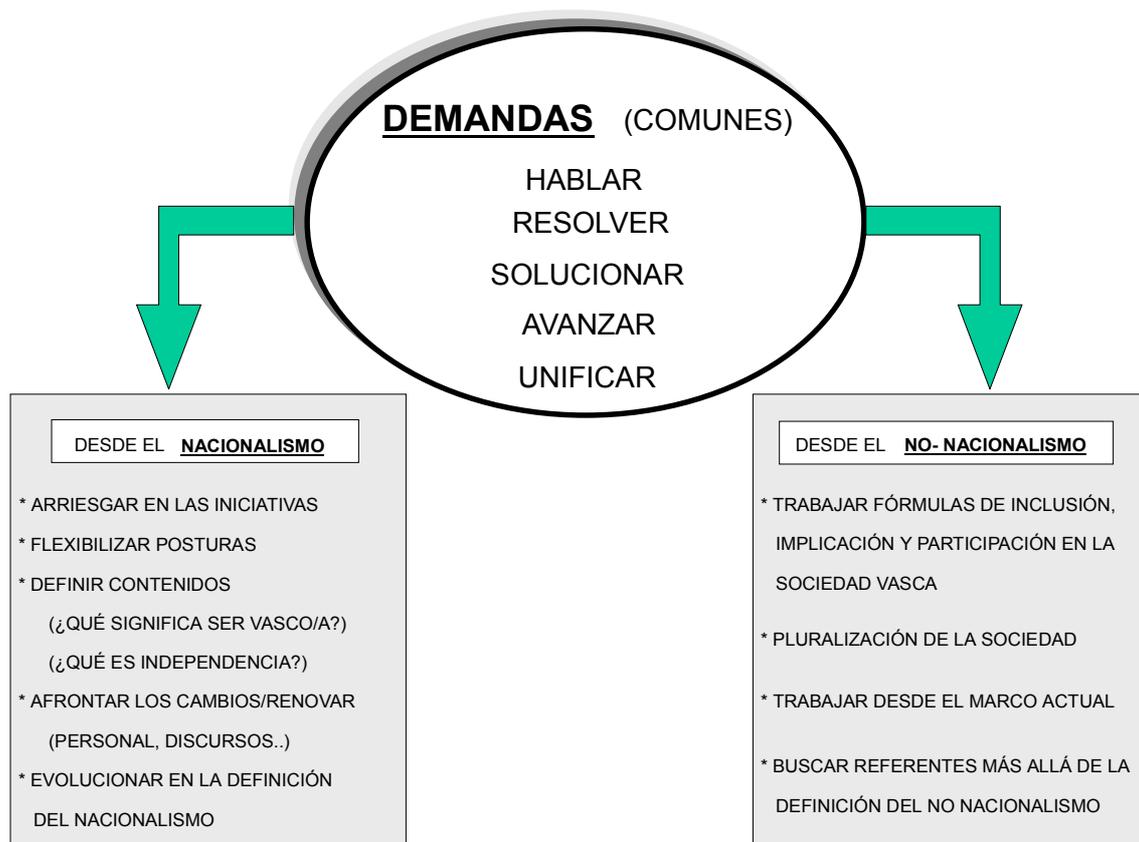
Al margen de estas demandas comunes que sirven de sustrato tanto a los discursos nacionalistas como a los no nacionalistas, cabría hacer una diferenciación en cuanto a las demandas planteadas desde ambos posicionamientos.

En un nivel genérico, puede decirse que el nacionalismo destacaría como necesidades más relevantes:

- La necesidad de seguir arriesgando en sus iniciativas.
- La necesidad de flexibilizar las posturas o posicionamientos más radicales.
- La demanda de una mayor definición de contenidos, una definición que vaya más allá de los lemas. Definiciones que busquen responder a cuestiones cruciales en estos momentos para el nacionalismo: ¿qué significa ser vasco/a? ¿Qué supone realmente la independencia?
- Necesidad igualmente de afrontar los cambios y promover la renovación tanto de personas como de líderes, estrategias, etc.
- Finalmente, la necesidad de trabajar por la evolución en la definición del nacionalismo.

Las demandas desde el ámbito no nacionalista se concretarían en algunos de los siguientes aspectos:

- Necesidad de trabajar y avanzar en la búsqueda de fórmulas de inclusión, implicación y participación en la sociedad vasca. Una participación desde el compromiso y el desarrollo de un espacio propio.
- Necesidad de trabajar por la pluralización de la sociedad y la creación de espacios comunes, espacios con personalidad propia.
- Necesidad finalmente de buscar referentes más allá del etiquetamiento de “no nacionalista”. Buscar referentes que tengan un sentido para la realidad del no nacionalista en el hoy y el aquí del País Vasco.



#### 4.2.- EXPECTATIVAS

Finalmente y como último aspecto a destacar, parece conveniente dejar sobre la mesa un amplio abanico de expectativas e interrogantes que, de alguna forma, plantean algunas de las incertidumbres más importantes que en la actualidad presenta la sociedad vasca.

Como hecho significativo habría que destacar que en este caso demandas e interrogantes tienen como punto de partida un mismo epicentro: LA PAZ. La paz convoca actualmente grandes esperanzas, grandes temores, grandes preguntas. La paz es sin duda la protagonista social del momento. Vislumbrar la paz resulta difícil en el País Vasco y sobre ella sólo pueden aventurarse hipótesis. Se imagina como será la paz, pero la paz resulta imprevisible. En este cúmulo de dudas la paz aparece como sinónimo de esperanza, de diálogo, de normalidad... La paz significa aprender, ceder, renunciar, mirar hacia delante, supone abrir una nueva etapa... La paz es un proceso largo, la paz no puede tener ni vencedores ni vencidos.

*“Voluntad por ambas partes”  
(EX ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS)*

*“Si no se habla jamás se solucionará nada”  
(EX ABSTENCIONISTAS NO NACIONALISTAS)*

*“Ahí están las posturas de cada uno, que todos nos convenzamos que un nacionalista cuando yo no lo soy, no es peor que yo, es que muchas veces nos echamos en cara, tú eres nacionalista como si eres malo, tú eres peor, no”.*

*(ABSTENCIONISTAS NACIONALISTAS).*

A parte de lo ya mencionado, a parte de lo imaginado sobre la paz, la paz desencadena toda una serie de interrogantes. Interrogantes no únicamente en un nivel político, interrogantes también en la esfera social e incluso personal o individual. De esta forma cabe preguntarse sobre ¿cuál es el precio de la paz?. De la misma forma habría que solventar interrogantes relacionadas con las posibilidades reales de conseguir una verdadera distensión social, o lo que es lo mismo, preguntarse sobre el proceso y los mecanismos necesarios para la construcción de una convivencia en paz. Cabe por último una última y complicada interrogante, aquella que sitúa al individuo en el centro del proceso mismo de paz, aquella que lleva a cada persona a plantearse los requisitos que está exigiendo a la paz, a preguntarse sobre sus convicciones en torno a la paz, sobre lo que está dispuesto a ceder, pedir, olvidar, afrontar, recibir, etc.

Interrogantes todas ellas que dan cuenta de la auténtica dimensión del proceso de paz, un proceso que no es solamente POLÍTICO sino que constituye también un desarrollo SOCIAL e INDIVIDUAL.

Es necesario e imprescindible, en este sentido, que el proceso político y el proceso social encaminados a la consecución de la paz se desarrollen y evolucionen de forma sincronizada, compartiendo las dificultades y las satisfacciones surgidas de la superación de las distintas etapas. En consecuencia, resulta necesario asegurar un reparto de liderazgos, tareas y responsabilidades sociales y políticas; de la misma forma que resulta imprescindible encontrar las formas y fórmulas para el establecimiento de mecanismos de comunicación, colaboración y corresponsabilidad entre ambas esferas. Por el momento, la situación parece demandar un protagonismo político, “es la hora –dice el discurso social- de los políticos”; pero tampoco es posible –ni conveniente- obviar los mensajes lanzados desde la sociedad en los últimos meses, los mensajes lanzados a través de su participación electoral, e incluso desde su opción abstencionista.

Finalmente, la actual situación de Euskadi obliga a la puesta en marcha y desarrollo de procesos que superen la esfera política para alcanzar la esfera más personal e individual. La paz, tal y como se ha apuntado, implica un esfuerzo político y social, pero también personal. Siguiendo el discurso de los propios grupos, la paz política y social debe comenzar por la paz personal, por el respeto, por la aceptación del “otro” y por la búsqueda de vías que conduzcan a una convivencia mejor. La paz debe comenzar por un ejercicio de deconstrucción y reconstrucción personal en la que el individuo reflexione respecto a las vivencias, contenidos y definiciones de conceptos como paz, futuro, esperanza, perdón, respeto, diálogo, etc. Un proceso personal e

individual que en cualquier caso parece fundamental e imprescindible para la construcción de una paz sólida que dé comienzo a una nueva etapa.

